

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

**TERESA MUSCO
GRAN MÍSTICA DEL SIGLO XX**

S. MILLÁN – 2019

TERESA MUSCO, GRAN MÍSTICA DEL SIGLO XX

Imprimatur
Monseñor José Carmelo Martínez
Obispo de Cajamarca (Perú)

S. MILLÁN – 2019

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

Primeros años.
Primera comunión.
El Niño Jesús.
La Virgen María.
Providencia de Dios.
El padre Pío.
Tonino y Teresa.
Las llagas.
Otros sufrimientos de Teresa.
Conjuros y exorcismos.
Jesús Eucaristía.
Amor de Jesús.
El demonio.
Visiones.
El ángel.
El padre y el hermano espiritual.
Carismas a) Bilocación.
b) Profecía. c) Conocimiento sobrenatural.
d) Curación.
e) Perfume sobrenatural.
f) Visiones gloriosas.
Fenómenos milagrosos.
Su muerte.

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La vida de Teresa Musco es la vida de una gran mística del siglo XX. Ella no solo tuvo las llagas de Cristo, sino también muchos carismas y dones sobrenaturales como la bilocación, conocimiento sobrenatural, sanación, perfume sobrenatural y otros. En su casa tuvieron lugar muchos fenómenos sobrenaturales de lacrimaciones de lágrimas humanas y de sangre en 24 imágenes de la Virgen, del rostro de Jesús, del Niño Jesús y otras.

Toda su vida fue un sufrir con Cristo por la salvación de los pecadores y la liberación de las almas del purgatorio. Ella, desde los cinco años, tuvo la gracia de ver al Niño Jesús y poder hablar y jugar con él. Y desde esos años las apariciones de la Virgen María, como una madre cercana, fue permanente a lo largo de toda su vida. La misma Virgen María le enseñó a leer y escribir. Los ángeles también estuvieron presentes en toda su existencia, especialmente su ángel de la guarda.

Por otra parte, al igual que en la vida de otros santos, la presencia del demonio que la tentaba y hasta la golpeaba, también fue frecuente. En una palabra, en su vida, lo natural y lo sobrenatural se entrelazan. Ella vivía en la tierra, pero a la vez vivía muchos momentos de cielo. Jesús y María venían con mucha frecuencia a recompensarla con su presencia y su amor por tantos momentos de sufrimientos que debía soportar para asemejarse a Cristo crucificado.

Este relato de su vida está basado fundamentalmente en su Diario. El padre Gabriele Roschini lo cita en su libro constantemente de acuerdo a las páginas del manuscrito original. Nosotros lo citamos con la página seguida de Ros (Roschini), refiriéndonos a su libro *Teresa Musco, mística del siglo XX*; y cuando ponemos la página seguida de Borra, nos referimos al libro *Teresa Musco, martire di amore* del padre Giuseppe Borra, su padre espiritual, que tiene otra numeración de páginas según la que hizo él mismo.

PRIMEROS AÑOS

En el Informe de Teresa Musco al doctor Pontoni del 3 de marzo de 1972 escribe: *Me llamo Teresa Musco. He nacido en Caiazzo (Caserta) el 7 de junio de 1943. Mis padres han sido Salvatore y Rosa Zullo. Soy la octava de diez hijos, de los que quedan vivos seis (cuatro varones y dos mujeres). Mi hermana es religiosa.*

Su padre Salvatore era un hombre bruto, acostumbrado a mandar sin respeto a los demás. Era un déspota, imponiendo su voluntad en todo momento y diciendo palabrotas y blasfemias. La mamá era buena, humilde, y aguantaba las violencias del esposo.

Teresa aún no había cumplido los cinco años y una mañana su padre le ordena que vaya a dar de beber al burro. La niña lo toma de la cuerda y lo lleva a la fuente. Se sube al muro de la fuente y se va a sentar sobre la cabeza del asno. El animal se sacude y hace caer a la niña dentro de la fuente y se baña de la cabeza a los pies. Vuelve a casa y cuenta lo sucedido y recibe una buena reprimenda ¹.

Ese mismo año 1948, en Semana Santa, el día de Sábado Santo, le vino una gran fiebre. Dice: *Me duró hasta el lunes por la tarde. Tenía una fiebre de 39.3 y quedé como un trapo ².* Cuando sentía fuertes dolores, los ofrecía a Jesús por la salvación de los pecadores.

El 20 de enero de 1949 su padre pegó salvajemente a su esposa y la mandó fuera de casa. *La Virgen se apareció a Teresa y la consoló. Ella se durmió y, al despertarse al amanecer, miró por la ventana y vio a su madre sentada a la puerta. Tomó la llave y fue a abrirle la puerta. Se abrazaron y lloraron juntas ³.*

En 1949, un día Teresa perdió la llave de la casa y su padre le quitó su hucha para comprar otra llave; y con palabrotas la mandó a dormir sin cenar. Teresa ofreció su dolor a Jesús, que se le apareció y le dijo: “Deseo que ofrezcas tu dolor por la salvación de los pecadores” ⁴.

Otro día su padre le mandó vender carbón. Ella se conmovía ante los pobres que le pedían y les daba algo de lo que tenía ⁵. Su padre la castigó.

¹ pp. 674-675 Ros.

² p. 449 Borra.

³ p. 444 Borra.

⁴ p. 185 Borra.

⁵ p. 187 Borra.

Una mañana Teresa se olvidó de preparar el café con leche para su padre. El blasfemó y le dio un bofetón. Entonces ella oyó la voz de su esposo Jesús: “Hija, yo me sirvo de tu nulidad y obro en tu pobreza y nulidad”⁶.

En septiembre de 1951, mientras lavaba unos platos, se le cayeron al suelo y se rompieron. Ella nos dice: “Mi padre me llenó de palabrotas y escupitajos y me dio tantos golpes que no sabía dónde estaba. Después me dijo que debía quedarme sin comer. Le pedí perdón, pero no me quiso oír”⁷.

Uno de sus grandes dolores era ver a su padre lejos de los sacramentos y blasfemar continuamente, maltratando a la esposa y a los hijos. Teresa hubiera querido recibir el regalo de poder ir a la escuela, pero su padre le dijo: *Eres mujer y no es necesario que vayas a la escuela. Para hacer las labores de casa no es necesario leer y escribir. Pero las leyes vinieron en ayuda de Teresa. El 20 de febrero de 1952 se presentaron en su casa de parte de la escuela, obligando al padre a mandar allí a sus hijos. Ella tenía 9 años y pudo ir a la escuela. Después de asistir hacía las labores domésticas. Pero su padre no aceptaba esa situación y el 28 de marzo le dijo: “No quiero que vivas como señorita, debes trabajar. Desde mañana vas a ir a coger hierba para los animales”. Dice Teresa: “En la noche he soñado que junto al cementerio había dos ángeles recogiendo hierba y esperaban que yo llegase. Cuando ella llegó por la mañana, vio que la hierba estaba ya cortada. De este modo llegó a tiempo para arreglar a su hermanito y para la misa. En la tarde, después de la escuela, podía ir a recoger hierba y después preparaba la cena y hacía sus tareas antes de dormir. Así era todos los días con ayuda de la Virgen y del ángel custodio”⁸.*

PRIMERA COMUNIÓN

Empezó Teresita a frecuentar las sesiones de catecismo de la parroquia y se distinguió por su inteligencia y aprovechamiento. Era la primera de la clase. El párroco la elogió y le regaló un librito de primera comunión, pero su padre no quiso saber nada de primera comunión y tuvo que esperar varios años.

Desde los cinco años empezó a sentir un gran deseo de comulgar. Un día se le presentó la Virgen María y le dijo: *Tú debes recibir a Jesús*. El 7 de enero de 1949 se le presenta de nuevo y le dice: *Di a tu madre que el 8 de mayo debes hacer la primera comunión*. La niña se lo comunicó a su madre. Y su madre le

⁶ p. 402 Borra.

⁷ p. 261 Borra.

⁸ p. 375 Borra.

aseguró que sí. Ella estaba feliz y escribió: *La bella Señora viene todos los días y me habla en una lengua que no entiendo. Me dice: "Tú debes escribir lo que yo te digo"*. Le enseña el padrenuestro, el avemaría, el Gloria y el Credo. Después envía a santa Gema Galgani para que le enseñe y le hable de la importancia de la oración. Le dice: *Sé siempre buena. Esa señora es la Mamá de Jesús* ⁹.

El 2 de noviembre de 1948 Teresa fue con sus familiares al cementerio. Allí asistieron todos a misa y después comulgaron. Ella sola se quedó con la tristeza de no comulgar. Y dice: *Me sentía vacía y sola porque mi único deseo era recibir a Jesús. Me encomendé a mis hermanas muertas para que ayudasen y sentí un gran consuelo, como si las hubiese visto a mi lado.*

El 1 de enero de 1950 durante el sueño (así lo llama ella) Jesús le dijo: *Di a tu padre que te permita hacer la primera comunión.* Apenas levantada fue a decírselo, pero su padre sacó el cinturón de cuero y la golpeó con él de tal modo que tuvo que meterse a la cama con fiebre. El 7 de enero escribió: *Cada vez que le pido a mi padre hacer la comunión, me rechaza, pero en mi corazón hay una voz que no me deja y dice: "Deseo venir a tu corazón y permanecer en él, pequeña mía. ¿Me amas? Y estas palabras me persiguen durante todo el día"* ¹⁰.

El 10 de enero de 1950 fue un día feliz para Teresita. Ese día se fue a recoger hierba a un lugar cercano a Caiazzo. Allí sintió una voz: *Aquí hay una casa mía.* Teresa levantó los ojos y vio cerca una iglesia. Entró y vio que había una misa de bodas y un sacerdote confesando. Se acercó al confesonario y se confesó. Al momento de la comunión, se presentó con los demás y recibió la comunión. Era su primera comunión. Ella escribió: *Jesús entraba en mi corazón y me sentí feliz.*

Ella contó el hecho así: *El sacerdote consagraba y al dividir la hostia vi caer de la hostia mucha sangre, que descendía de las manos del sacerdote. En la iglesita la esposa y las demás personas no veían esto. Vi junto al sacerdote a Jesús en persona, mientras me indicaba su Corazón y me decía: "Ven, hija mía. En mi Corazón está toda la humanidad, especialmente están los pecadores"* ¹¹.

Al día siguiente de haber hecho la primera comunión clandestina, se le aparece Jesús, llagado y flagelado. Ella le dice: *Jesús mío, ¿qué puedo hacer para consolarte?* Y Jesús le responde: *Deseo que continúes recibíendome en tu corazón, porque en ti encuentro descanso* ¹².

⁹ pp. 160-162 Ros.

¹⁰ pp. 760-761 Ros.

¹¹ p. 206 Borra.

¹² p. 207 Borra.

El 2 de marzo de 1950 una señora se presentó a su padre para ofrecerse como madrina de Teresa para su primera comunión. Ella no pudo callarse y dijo: *Yo he hecho ya la primera comunión*. Su padre le dio un bofetón y dijo: *No es verdad, es una mentirosa*.

Teresita hizo oficialmente su primera comunión con los niños de la parroquia el 8 de mayo de 1951. Ya estaba bien preparada por su hermana religiosa en todo lo referente al catecismo. Ella dice: *Fue el día más bello de mi vida*.

EL NIÑO JESÚS

Teresa desde muy niña tenía mucha devoción al Niño Jesús. *Tenía un Niño Jesús de cartón y se le presentaba vivo y hablaba con ella. El Niño le decía: “¿Me amas?”. Ella respondía: “Sí”. Y ella le preguntaba a su vez: “¿Y tú me amas?”. Y Jesús le decía: “Sí, te amo y estaría dispuesto a sufrir de nuevo la muerte en cruz por ti”*¹³.

*Cuando Teresa tenía cinco años fue a visitar a su hermana mayor, que había entrado de religiosa de la Caridad y le regalaron un Niño Jesús pequeñito. Ella lo agradeció mucho. Lo envolvió en un pañuelo y lo llevaba siempre consigo. De noche y de día*¹⁴. El 15 de julio Teresita oyó la voz del Niño Jesús. Ella le dijo: “¿Qué quieres?”. Y él respondió: “¿Me amas?”, pero ella no respondió¹⁵.

*Al día siguiente, mientras estaba en la terraza con su hermanito, vio a su Niño agrandarse y le oyó decir: “Teresita ¿me amas?”. Ahora sí la pequeñita respondió: “Sí”*¹⁶. El 31 de julio por tercera vez el Niño le pregunta: “¿Me amas?”. Ella responde que sí y el Niño le dice: “Tu familia te hará sufrir mucho. Serás incomprendida y maltratada, pero estaré a tu lado y la Mamá celeste te guiará”¹⁷. El 27 de agosto de ese año 1948 Teresita oye la voz de su Niño y le pregunta: “¿Qué quieres?”. El Niño responde: “Teresa, deseo que todo lo ofrezcas por los pecadores. Hay muchos que van al infierno, porque pecan especialmente contra la pureza”¹⁸.

¹³ p. 168 Borra.

¹⁴ p. 683 Ros.

¹⁵ p. 687 Ros.

¹⁶ p. 884 Ros.

¹⁷ pp. 686-687 Ros.

¹⁸ pp. 688-689 Ros.

El 28 de agosto su hermanito pequeño coge el Niño y lo muerde y le arranca la cabeza. Teresita solo pudo llorar todo el día. Por la tarde le contó a su padre lo que su hermanito había hecho, pero su padre le dio una bofetada, diciéndole: “En vez de pensar en tu hermanito, piensas en jugar”. Ella cogió su Niño y lo besó muchas veces para consolarse. En la mañana del 10 de septiembre de 1948 el Niño estaba normal con su cabecita. La Mamá del cielo lo había tomado entre sus brazos y le dijo: “Ya está arreglado, pero no te ates a ningún objeto. Debes estar despegada de todo. Debes solo ofrecer tus sufrimientos por los pecadores”.

Una mañana Teresita no encuentra a su Niño. Pregunta y sus hermanos se ríen y le dicen: “Ya eres grande para jugar con muñecos”. Ellas no entendían que a través de la imagen del Niño su corazón volaba a Jesús. Diez días más tarde se entera que su hermano Luis había tirado al Niño al techo de la casa vecina. Ella rezaba para que el Niño viniera hacia ella. Y le decía a Jesús: “Piensa tú en ello”. Hacia las 10 de la noche se le presenta un angelito que le entrega el Niño que había recogido en el techo. Ella lo abrazó con todo su corazón y lo besó muchas veces ¹⁹.

*En la Navidad de 1951, después de medianoche, Teresa en sueños ve un Niño bello y rubio con ojos azules, de un año de edad. Está jugando con otros niños y Teresa lo mira sentada en una esquina del prado. De pronto el Niño deja de jugar y se acerca a Teresa y le dice: *Teresa, estoy cansado, quiero descansar*²⁰. Teresa lo toma entre sus brazos, lo hace dormir, lo mira, lo besa y quiere conocer su nombre. El Niño despierta y le dice: “Teresa, quiero estar siempre en tu corazón. Yo encuentro descanso en ti. Te hago un regalo”. Saca de sus vestidos una pequeña cruz y me la da diciendo: “Toma, te la regalo”. Cuando me la des, la quiero llena de lágrimas y brillante ²¹.*

En la noche de Navidad de 1952 su familia va a la misa de medianoche. Teresa se queda en casa, porque está con fiebre. Se le presenta la Virgen María con el Niño Jesús entre sus brazos y se lo da para que lo tenga en sus brazos. Le dice: “Hija mía Teresa, caliéntalo con tu cariño. Mi hijo nació en extrema pobreza y abandono”. Dice Teresa: “Lo tomé en mis brazos y lo estreché contra mi corazón para calentarlo”. El Niño me dijo: “Teresa, ¿me prometes ser víctima por mi amor?”. Le he respondido: “Te lo prometo”. En la tarde del día de Navidad se presenta de nuevo la Virgen con el Niño Jesús a quien le da de mamar. Teresita con sus nueve años le pide un poco de aquella leche celestial.

¹⁹ pp. 690-693 Ros.

²⁰ p. 368 Borra.

²¹ p. 369 Borra.

*Apenas toma dos gotas y todo desaparece, pero queda con una inmensa alegría*²².

En Navidad de 1970, después de la misa, ve la imagen del Niño Jesús que se hace viva y que le tiende sus bracitos. Le dice: “Teresa, yo quiero estar escondido en tu corazón. ¿Me quieres? Tu corazón está caliente y tiene mucho amor por mí. Dame un beso”. Lo he besado en la mano derecha, pero él ha alargado sus brazos, besándome repetidamente. Después, bendiciéndome con su mano, se hizo de nuevo de terracota como antes ²³.

La noche de Navidad de 1975 Teresa asistió a la misa de medianoche. Por la mañana regresó a misa a las 7 a.m. Mientras asistía, vio al Niño Jesús que estaba junto al altar. Dice: *Me ha sonreído y me ha dicho: “Teresa, reza por los pecadores y por tantas almas que caen al infierno. Reza para que no caigan más”* ²⁴.

LA VIRGEN MARÍA

Teresa amaba mucho a la Virgen María, que era como su verdadera madre. Estaba siempre pendiente de ella y se le aparecía en los momentos más difíciles para consolarla y darle fuerzas para seguir adelante en su camino de la cruz. Teresa rezaba cada día un promedio de cinco rosarios.

Un día se le aparece la Virgen toda radiante de belleza, rodeada de ángeles. Dice Teresa: “Estaba vestida de rosa con un manto azul, con una faja blanca en la cintura. Las manos juntas y los ojos mirando al cielo. Sobre la cabeza tenía un velo blanco que descendía hasta la mitad del cuerpo. De su pecho y de sus manos y pies salían rayos luminosos ²⁵.

Un día de 1947 Teresa, con sus 4 años, estaba jugando con un caballito de estaño. Dice: “Sentí que me tocaban en la espalda y oí la voz dulce de la Virgen: “Ven, quiero darte un paseo”. Tomó mi cabeza entre sus manos y me dijo: “Hija, sabes que te quiero mucho” ²⁶.

En su Diario escribió: *Madre querida, qué bien se está bajo tu manto. Desde mi más tierna infancia tú, mamá, has sido la luz de mis ojos, el camino que me ha guiado a Jesús, la guía de mis acciones, el consuelo en mis horas*

²² pp. 1206-1209 Ros.

²³ p. 922 Borra.

²⁴ pp. 2546-2547 Ros.

²⁵ p. 682 Borra.

²⁶ p. 440 Borra.

oscuras. Desde mi nacimiento, oh madre querida, me has tomado entre tus brazos, haciéndome saborear tu gran amor por mí y, desde entonces, tú no me has dejado nunca sola ²⁷.

Tenía 4 años el 9 de enero de 1948. Estaba junto al brasero, rezando el rosario y de pronto siente que le falta respiración y cae desmayada con el pie en el fuego. El papá la toma entre sus brazos. Vuelta en sí comienza a gritar por el dolor de la quemadura. Pasa la noche sufriendo. A la mañana siguiente no puede apoyar el pie en el suelo. Después de algunos días, el pie quemado comienza a emanar un mal olor y no puede levantarse de la cama ni caminar. El 12 de enero de ese mismo año por segunda vez ve a la Virgen tomando hojas de haba y ponerlas en su pie quemado. Le dijo: “No lo hagas saber a nadie, tu Mamá celeste te curará. Ten paciencia”. La niña pide a su madre algunas hojas de haba, se las pone en el pie y, después de ocho días, el pie comienza a curarse.

El 17 de enero ya está curada y estaba jugando con otros niños. Oye la campana y corre a la iglesia donde de nuevo ve a la Virgen. El 21 de enero ya había desaparecido de su pie hasta la cicatriz y, para agradecer a su madre del cielo, comienza a ofrecerle pequeñas flores de amor, absteniéndose de caramelos, chocolates... Se le aparece de nuevo María y le dice: “Hija mía, yo soy la madre que te guía por el camino que agrada a mi Hijo. Estoy contenta con tus sacrificios y deseo que continúes ²⁸.

Un día, su padre que no la quería, le dijo en serio golpeándola: “Cualquier día te mato ²⁹. La Virgen vino a consolarla y le dijo: “No llores, yo te ayudo”. Y la Virgen con Teresa prepararon la comida para todos los de casa. Muchas veces se le aparecía la Virgen que venía rodeada de ángeles. Cuando se alejaba, de sus manos abiertas salían rayos de luz que la llenaban de felicidad. El arcángel Gabriel era uno de los que más la visitaban junto con su ángel custodio. A veces le daba dinero para atenuar la pobreza de su familia.

El 8 de mayo de 1948 se le presenta la Virgen y le dice: Deseo que aprendas a escribir. Tu padre no quiere que vayas a la escuela. Yo misma te enseñaré. No lo digas a nadie ³⁰. La mamá celeste ponía su mano sobre la suya y le hacía escribir. El 29 de mayo nos dice: “La mamá celeste pone empeño en enseñarme... Hace un año me daba alguna lección, ahora todos los días y estoy verdaderamente aprendiendo a escribir muy bien, lo que nunca hubiera pensado³¹.

²⁷ p. 1846 Ros.

²⁸ pp. 658-661 Ros.

²⁹ p. 254 Borra.

³⁰ pp. 784-785 Ros.

³¹ pp. 786-787 Ros.

*El 13 de junio la Virgen se presenta en su habitación y le da papel y pluma y le dice: Escribe: Hija mía Teresa, ¡si supieses cuántos pecados se cometen en el mundo! Si los hombres no se arrepienten, el Padre mandará un gran castigo sobre el mundo”. Y le exhorta a rezar y hacer sacrificios. Ese mismo día 13 de junio dice que su padre decidió mandarla a la escuela. Ella ya sabía leer y escribir, pero la Virgen le había ordenado: “Tú no digas que ya sabes leer y escribir, porque esto es un secreto. Haz cuanto te digan y compórtate como tus compañeras”*³².

Un día de junio de 1948. Tenía cinco años recién cumplidos. *La Virgen la tomó la mano y le hizo escribir estas palabras: “Rezar, sufrir, ofrecer y callar”*. Era su programa de vida para el futuro.

*En esos días la misma Virgen se le aparecía y le indicaba cómo hacer las cosas de la casa y le corregía los errores. Ella dice: “Era muy feliz cuando me hacía rezar con ella. Me enseñaba a rezar y amar”*³³.

*El 4 de diciembre de 1949 (tenía seis años) se le aparece un ángel y le dice: “Prepárate para la venida de la Mamá celeste”. Y en un estruendo como de trueno, se apareció junto a mi cama una maravillosa señora. Me dijo: “Hija mía, reza mucho porque mi Hijo te quiere como esposa”*³⁴.

Desde entonces Teresa dejó sus juegos infantiles y prefería apartarse de la gente para rezar el avemaría. Y cuando rezaba, sentía en su corazón un fuego misterioso y un calor dulce y doloroso al mismo tiempo.

Teresa escribió: *En cuanto a la parte espiritual, puedo decir que desde los seis años he estado rodeada de especial predilección por la Mamá celeste. De hecho me acompañaba cuando limpiaba, rezaba o cuando jugaba. Cuando estaba enferma, la sentía siempre cercana y para mí era un gran consuelo y protección. Lo único que siempre me repetía era: “Ofrece tus sufrimientos por los pecadores”*³⁵.

*Otro día viene la Virgen con san José y el Niño Jesús. Teresa se siente feliz y la Virgen le dice: “Hija mía, ofrece todo por las almas del purgatorio”*³⁶.

³² p. 834 Ros.

³³ p. 174 Borra.

³⁴ p. 442 Borra.

³⁵ Borra Giuseppe, *Teresa Musco, martire di amore*. Ed. Terzo Millennio, 1986, pp. 13-14.

³⁶ p. 173 Borra.

*El 7 de junio de 1951 cumplía ocho años. Ese día rompió por casualidad una botella de leche, indispensable para su hermanito pequeño, y su padre aprovechó para golpearla con ganas. Teresita se retiró a su habitación llorando y oyó una voz que le dijo: “Quiero mostrarte cuánto ha sufrido mi Hijo. Ven, no llores”; y María le contó la pasión de Jesús*³⁷.

Teresita con ocho años debía asumir la responsabilidad de realizar las tareas de la casa, mientras sus padres trabajaban en el campo. Ella dice que la Virgen le ayudaba a preparar la comida y a bordar y arreglar la ropa de su familia.

*Una noche se sintió atacada por los demonios que la ataron a una cruz y le pegaron. Invocó a su ángel custodio y vino la Virgen, le desató las manos y los pies y después la tomó en sus brazos y le dijo: “Hija mía, quiero que aprendas a perdonar siempre y saludar a quienes te hacen el mal”*³⁸.

Una vez vino la Virgen y le dijo: *Soy tu madre y he venido a enseñarte a escribir, pero no se lo digas a nadie*³⁹. Teresa deseaba vivamente aprender a escribir y María vino otras veces de modo que Teresa aprendió a escribir bien.

*En una ocasión para que fuera generosa en ofrecerse por los pecadores la Virgen le hizo ver el infierno a los pecadores inmersos en un horno de fuego*⁴⁰.

El padre Borra le encargó a Teresa que era bordadora, que bordara un estandarte de la Familia del Ave María para llevarlo en peregrinación a Lourdes. Teresa tomó mucho empeño en hacerlo bien. El padre espiritual escribió: “La Virgen misma, según Teresa, ha trabajado con sus propias manos y ha dejado caer lágrimas de sus ojos sobre la tela”.

El 12 de septiembre de 1968 Teresa va con su hermana religiosa a Lourdes. La llevan a la piscina y allí ve a la Virgen. En el viaje de regreso la Virgen la visita otra vez. Cuando llega a Caserta, encuentra en la estación a la tía Antonieta y a su hermano Pietro que la esperan. Teresa puede decirles que en la piscina se curó de la forunculosis. Era un milagro que Teresa había ocultado a los dirigentes de la peregrinación.

³⁷ pp. 443-444 Ros.

³⁸ p. 190 Borra.

³⁹ p. 196 Borra.

⁴⁰ p. 200 Borra.

PROVIDENCIA DE DIOS

El 31 de enero de 1950 la situación económica de su familia era desastrosa a causa de la larga enfermedad que había tenido su padre y por la falta de trabajo de los hijos varones. Teresita salió a recoger hierba para una mula ciega, que nadie quería comprar. En un lugar solitario encontró una bolsa con 50.000 liras de entonces. La bolsa no tenía documentos. Ella pregunta a algunas personas cercanas, si habían perdido algo. Al llegar a casa lo dice y su padre decide conservarlo por si aparece el propietario ⁴¹.

Como no apareció nadie a reclamar la bolsa con tanto dinero, la familia pudo aprovechar de él para pagar las deudas acumuladas. En realidad era un regalo del cielo para la familia por medio de Teresita.

Como la situación económica no se solucionaba, otro día Teresita rezaba a la Virgen, pidiendo una ayuda. De pronto se aparece un ángel muy luminoso y le dice: *“Teresita querida, la Mamá celeste me manda para darte este dinero para hacer las compras de la semana, pero no digas a nadie cómo has conseguido este dinero. Yo soy el arcángel Gabriel. Reza mucho por los pecadores”*. Teresa le dio el dinero a su madre, que compró todo lo necesario para la semana, pero su padre, al enterarse, pensó que había robado el dinero y ella decía que se lo había dado una señora desconocida. Su padre le dio bofetadas tras bofetadas. Ella lo ofreció todo a Jesús y lloró ⁴².

Otro día vino de nuevo san Gabriel y le dio dinero. Ella fue a sus padres y les dijo que había pasado la señora desconocida y se lo había dado, pero su padre volvió a enfurecerse y a llamarla ladrona y la golpeó de tal modo que en la tarde tuvo fiebre alta. Como castigo, la mandó con su madre todos los días a vender verdura a un pueblecito distante, llamado Frassi. Para ello debía levantarse a las cuatro de la mañana. Por el camino iban las dos rezando el rosario, pero debían detenerse a descansar, porque todo era subida de montaña.

En agosto de 1950, todos los de la familia, incluida Teresa, estaban enfermos y no había dinero ni para comer. De nuevo se aparece un ángel y le entrega 10.000 liras. Teresa, contenta, va a dárselas a su padre, que, en vez de agradecersele, le grita de nuevo: “Ladrona, eres una ladrona”. El 15 de agosto, ella, estando en oración, se lamentaba de su situación con Jesús, que se le

⁴¹ pp. 770-771 Ros.

⁴² pp. 836-837 Ros.

aparece y la besa en la frente. Después desaparece, dejando un perfume de incienso ⁴³.

En el mes de enero de 1951 la Superiora del Instituto de las Hermanas de la Caridad donde Teresa tenía a su hermana mayor, llamada Fortunata, llamó a su madre y le dijo que, conociendo la mala situación económica en que se encontraban, porque el papá estaba enfermo, podían acoger a los cuatro hijos más pequeños y atenderlos todos los días desde la mañana hasta la tarde, dándoles de comer. Teresita con sus siete años no estaba contenta de jugar con otras niñas y aprovechaba el tiempo libre para ir a la capilla. Allí se le aparecía la Virgen y ella se sentía feliz. Quería amar cada día más a María, pero no podía y le decía: “Dale un beso a Jesús de mi parte”. Teresa escribió: “Después de visitarme, me bendecía y desaparecía”.

El 28 de febrero de ese año 1951 había caído una fuerte nevada de más de un metro y todo estaba nevado. Nadie podía salir de casa. La familia Musco estaba condenada al ayuno, pero Teresa se puso en oración y se le presentó el arcángel Gabriel que le dijo: “Teresa, esto me manda Jesús para que estés tranquila”. Y le entregó una gran cantidad de víveres: fruta, una botella de aceite, patatas, harina, pasta, casi dos kilos de carne y otras cosas. Teresita estaba contenta, pero al enterarse su padre, le vuelve a golpear con furia, pensando que es una ladrona. Sin embargo, el mismo papá, después de un rato, se va a la cocina y come tranquilamente la fruta ⁴⁴.

En mayo de 1952 la situación en su casa era muy difícil, porque no había para la comida diaria. El 30 de mayo su padre se vio obligado a vender la casa donde vivían. El 15 de junio se murieron los mulos y su padre debió gastar dinero de la venta de la casa para comprar dos mulas de trabajo.

Viviendo ya en Caserta, un día, en que no había nada que comer, oye ruido en la cocina y allí encontró una bolsa con alimentos y 50.000 liras. Emocionada reza el rosario y ve a la Virgen María que le dice: “Tú das y has dado tu vida a mi querido Hijo y yo pensaré en todo lo que necesites” ⁴⁵.

El día de Navidad de 1970, Teresa se siente sola y no puede cocinar. Ora y se le presenta la Virgen María que le dice: “Aquí he traído alimentos” y Teresa ve una bolsa llena de alimentos ⁴⁶.

⁴³ pp. 1232-1234 Ros.

⁴⁴ pp. 849-851 Ros.

⁴⁵ p. 840 Borra.

⁴⁶ p. 957 Borra.

El 8 de mayo de 1973, Teresa fue por invitación de Jesús a la estación de tren de Caserta llevada por una fuerza misteriosa. Encontró a un anciano, que le dijo: “Teresa estoy aquí esperándote. ¿No me das nada?”. Teresa le da todo lo que tiene, unas 700 liras. Recibida la limosna, el anciano se vuelve luminoso y bellissimo, la bendice y desaparece en una nube blanquísima como la nieve. Llegada a casa fue a ver su bolsa y encontró 500.000 liras nuevas. Solamente le quedó llorar de agradecimiento.

Ciertamente en su vida se cumplió ampliamente la palabra de Dios: *Dios proveerá a todas vuestras necesidades, según sus riquezas en Cristo Jesús* (Fil 4, 19).

EL PADRE PÍO

San Pío de Pietrelcina, el gran estigmatizado capuchino, que vivía en San Giovanni Rotondo, se le presentaba a Teresa frecuentemente en bilocación, normalmente en horas nocturnas. Le hacía rezar con él, le ayudaba en algunos servicios, cuando estaba sola, le llevaba la comunión y la animaba en las intervenciones quirúrgicas.

El 1 de noviembre de 1950 Teresita va a misa y, antes de que comience la misa, ve a un sacerdote que se le acerca y le dice: “Hija, reza por las almas del purgatorio”. Ella le pregunta quién es y le responde: “Soy el padre Pío. Jesús me ha ordenado decirte que no digas a nadie lo que te he dicho. Un día tú serás como yo”. Mira (y le hace ver las llagas de sus manos). Después la bendice y desaparece⁴⁷.

El 15 de junio de 1961, con 18 años cumplidos, Teresa estaba sola en casa. Estaba en cama por estar enferma. Quiso bajarse de la cama y se cayó sin poder levantarse. Mientras rezaba, vio entrar por la puerta un fraile robusto y con barba blanca, que le dijo: “Te ayudo”. *Me tomó en sus brazos y me metió en la cama. Después el fraile le dijo que rezara por él. Entonces Teresa le respondió: “Padre, tú debes rezar por mí para que me cure”. Él contestó: “Tú obtendrás muchas bendiciones para los pecadores”. “¿Quién eres?”, responde ella: “Vengo de San Giovanni Rotondo. Me llamo Pío”. Y bajó las escaleras después de darme su bendición.*

El 22 de junio de ese año 1961, el mismo padre Pío en bilocación viene a animarla mientras sufre una operación a la rodilla. Ella escribe: “Mientras el médico estaba afilando el bisturí, él me dijo: “Ofrécelo por los sacerdotes, y por

⁴⁷ p. 1238 Borra.

los pecadores y las almas del purgatorio”⁴⁸. Cuando el médico se fue, el padre Pío se sentó a su lado y le dijo: *Teresa, repite conmigo: “Jesús, quiero ser tu sagrario viviente”*.

El 31 de junio vino de nuevo el padre Pío a animarla en momentos en que sufría mucho y ella decía: *“Jesús, Madre mía, ayúdame, no puedo más”*. *Teresa le dice: “Padre, ¿a estas horas? ¿Qué dirán en el convento los frailes? ¿Y que dirá mi madre si se despierta?”*. *Él responde: “Sabes, hija mía, que soy el padre Pío, no nos ve nadie. Me ha mandado a ti nuestra Madre del cielo”*. *Oramos juntos por mucho tiempo. Eran las tres de la noche y me dormí con la cara en la palma de su mano. Me desperté y lo vi todavía allí. Le dije: “Bienaventurado tú, padre, porque puedes hacer tanto bien a tanta gente”*⁴⁹.

El 5 de agosto vino el padre Pío y le dio la comunión. *Teresa dice: “En la boca sentí un sabor a sangre”*. *Él me dijo: “Sí, hija, porque has comido la verdadera carne de Cristo y has bebido su sangre”*⁵⁰. *El padre Pío le trajo muchos días la comunión en bilocación. Un día Teresa renueva su ofrenda de víctima por los pecadores y el padre Pío le hace ver sus llagas, quitándose los guantes. Ella besó sus manos*⁵¹.

El 15 de octubre de 1963 Teresa está sola en casa y siente tocar la puerta. Abre y encuentra un religioso que le trae la comunión. Después de comulgar, rezan juntos. El religioso le dice: “Hijita, ¿quieres dar tu virginidad a la Virgen María? Ella responde afirmativamente. El religioso le ordena tomar un cuaderno y escribir: “Oh, Jesús amabilísimo, soy vuestra sierva y estoy llena de felicidad. Ahora, solo deseo que Vos, Rey del cielo y de la tierra, vengáis y me elijáis como esposa querida. Por eso con todo mi corazón y con sincera gratitud hago el voto de consagrar a mi dulcísimo Señor Jesús mi pureza virginal, eligiéndolo a él solo como castísimo esposo de mi alma, privándome de la libertad de poder casarme con otro hombre cualquiera. Vos, Jesús mío, sed, a partir de ahora, el Señor de mi alma, de mi cuerpo, de mis afectos y de todo mi ser. De ahora en adelante no me consideraré mía, sino toda vuestra, toda enteramente resuelta a perder la vida antes que seros infiel. Oh, Señor, dadme la perseverancia y estaré feliz. Jesús, os amo, pero como os amo muy poco, deseo amaros más. Haced que muera al mundo y a mí misma y viva solo para Vos.

Oh, María, delicia de las vírgenes, a Vos encomiendo mi pureza virginal, guardádmela y preservadla de todo pecado. Santa Gema, santa Teresa, santa

⁴⁸ p. 685 Borra.

⁴⁹ p. 686 Borra.

⁵⁰ p. 689 Borra.

⁵¹ p. 750 Borra.

María Goretti, dulces hermanas mías, ayudadme a ser fiel a mi Dios y a mantener mi voto y dadme un poco de vuestro amor a Jesús ⁵².

Muchas veces se le apareció el padre Pío a lo largo de su vida hasta 1968 en que él murió. A veces le daba la comunión y a veces la consolaba en sus penas y rezaba con ella.

TONINO Y TERESA

Durante su asistencia a la escuela, Teresa había conocido un muchacho bueno, dispuesto a hacer penitencia. Un jovencito que le mostraba afecto y simpatía. Su padre, al darse cuenta, se alegró pensando que finalmente Teresa se casaría, pero el plan de Dios era otro. Satanás trató de turbarla con tentaciones y con deseos de formarse una familia y abandonar el plan de Dios de aceptar la cruz para la salvación de los pecadores. Ella era una jovencita de 14 años en el año 1957.

El ángel de la Anunciación, san Gabriel, se le presenta un día y le dice: *He venido a decirte que Jesús quiere que estés con él en el Calvario, quiere que tomes la cruz y lo sigas*. El arcángel le habla del valor del sufrimiento y de su misión de sufrir por los pecadores. Cuando desaparece, queda en el aire un perfume celestial. Pero Teresa parece que sueña más con Tonino que con su misión redentora.

La relación amistosa entre ambos jóvenes se va afianzando. En Navidad de 1957 Tonino fue a su casa a visitar a Teresa y desearle su curación, porque estaba enferma. Ella escribe: *Mi sentimiento estaba ligado al jovencito al que quería bien. Tenía por él un sentimiento bueno y deseaba formarme una familia, aunque sentía que había algo que me separaba de él. Era algo más fuerte que yo*⁵³.

El padre de Teresa favorecía estos encuentros y el 5 de enero de 1958, cuando Teresa estaba sola en casa, llegó a visitarla Tonino. Escribe: “Se sentó a mi lado, tomó mis manos entre las suyas”. Me dijo: “Teresa, mira. Si Jesús nos pidiese darle nuestro amor, debemos hacerlo a costa de nuestra vida”. Yo le dije que sí, pero, ¿si el Señor quiere hacernos formar una familia? Me respondió: “Hagamos su santa voluntad” ⁵⁴. El 20 de enero Teresa se alegra de la visita de

⁵² pp. 1718-1720 Ros.

⁵³ p. 573 Borra.

⁵⁴ p. 574 Borra.

*Tonino, rezaron juntos el rosario y advirtieron un perfume maravillo. Dice: “Ambos nos miramos y lloramos de alegría”*⁵⁵.

*El 31 de enero Teresa reza a la Virgen: “Ayúdame para que escoja el buen camino”. Llega Tonino a visitarla. Después de haber leído lo que Teresa había escrito esos días, dice Tonino: “He soñado que estaba muerto y tú por el disgusto te habías suicidado. Teresa, yo quiero que lo que he visto en el sueño suceda según la voluntad de Dios. Tú debes ser valiente para saber ofrecer y sufrir”*⁵⁶.

*En marzo Teresa está abatida porque su padre quiere adelantar el matrimonio. Tonino le dice: “Seamos fuertes, pidamos a Jesús que nos mande el Espíritu Santo y nos ilumine para no dar pasos en falso”*⁵⁷.

*Un día Teresa había perdido la voz. Tonino reza y, al terminar la oración, Teresa escribe en un pedazo de papel: “Tonino, ¿quieres bien a Jesús?”. Él responde: “Sí, Teresa, hasta la muerte”*⁵⁸.

*El 10 de julio de 1958 dice Teresa: Hemos rezado cinco rosarios y después Tonino ha preparado de comer. Después de la comida hemos charlado un poco, hablando siempre sobre Jesús*⁵⁹.

*El 13 de julio de 1958 Teresa tiene sed y no hay en casa nadie que le pueda dar un vaso de agua. De pronto entra en la habitación un fraile de hábito marrón y cordón blanco. Ofrece a Teresa un vaso de agua y después se sienta y le dice a Teresa: “Hija mía, mira cuánta gente reza. Tú debes rezar. ¿Podemos rezar juntos?”. Teresa responde que no sabe otra oración que el avemaría, y el fraile desaparece. A las cinco llegó Tonino. Empezaron rezar el rosario y sintieron un perfume maravilloso*⁶⁰.

*Aparece la Virgen y le toma a Teresa su cabeza entre sus manos. Le dice: “Nos vemos pronto”, y desaparece. Los dos jóvenes se abrazan mientras Tonino le dice: “Teresa, amémonos en el Señor, ofrezcámosle nuestra vida. Dile siempre sí, yo estaré siempre a tu lado con mis oraciones y penitencias”*⁶¹.

⁵⁵ Ibidem.

⁵⁶ p. 575 Borra.

⁵⁷ p. 576 Borra.

⁵⁸ p. 579 Borra.

⁵⁹ p. 585 Borra.

⁶⁰ p. 589 Borra.

⁶¹ p. 586 Borra.

*El 5 de agosto Teresa le dice a la Virgen: “Tú sabes cuánto quiero a este muchacho. Si es para mí, dámelo, y si no lo es, hazme olvidarlo, porque mi intención es formar una familia, pero siempre según tu voluntad”*⁶².

*El padre de Teresa se fue a la casa de Tonino para exigir que se casaran cuanto antes, pero los padres de Tonino quisieron hacerle pensar. Le dijeron: “Usted está loco, son todavía unos muchachos, dejemos que ellos decidan”. Pero el papá de Teresa le prohíbe a Tonino ir a su casa y le dice a su hija: “Si los veo, los mato a los dos”*⁶³.

*El 31 de octubre de ese año 1958 Teresa puede salir de casa y se encuentra con Tonino. Rezan el rosario y leen el Evangelio. Tonino está preparado para otro viaje. El amor por Teresa lo había transformado en un ángel. Le decía a Teresa: “Cuando nos casemos, seremos siempre felices”. El 1 de enero de 1959 la Virgen le dice a Teresa: “Debes saber que ese muchacho pronto vendrá al paraíso conmigo y tú deberás todavía sufrir mucho”*⁶⁴.

*Tonino le dice uno de los días: “Jesús me ha dicho que no debes sufrir y ofrecer sola sin ningún consuelo”. Yo te estoy cerca por poco tiempo, después iré al paraíso y desde allí rezaré por ti para ayudarte a cumplir la voluntad de Dios*⁶⁵. Teresa desea abrazarlo, besarlo y aplacar su pena.

*El 31 de marzo, Tonino con el párroco van a visitar a Teresa. Rezan el rosario. Cuando el párroco se va, Tonino le propone ir cada mañana a oír misa. Él es consciente de que debe prepararse para morir. Teresa mira su pierna hinchada y solo dice: “Sí, sí”. La lucha interior se está acentuando en Teresa. Escribe el 25 de abril de 1959: “He tenido una fiebre alta, pero mi voluntad era de no dejar a mi querido compañero Tonino. Para mí era todo, porque amaba a Jesús más que yo y tenía una fe extraordinaria. Lo quería mucho y quería casarme con él. Nuestro deseo era casarnos y consagrar nuestra vida a Jesús”*⁶⁶.

*El 28 de abril Teresa se despierta llorando. Dice: “He visto a Tonino en mi sueño que estaba muerto bajo un camión y que la Virgen lo había tomado entre sus brazos y lo llevaba hacia lo alto”*⁶⁷. Entonces Teresa, ante la previsión de que Tonino va a morir, le dice a María: “Si quieres, tómalo, pero me basta que no le hagas sufrir”⁶⁸.

⁶² p. 587 Borra.

⁶³ p. 592 Borra.

⁶⁴ p. 604 Borra.

⁶⁵ p. 606 Borra.

⁶⁶ p. 608 Borra.

⁶⁷ Ibidem.

⁶⁸ p. 609 Borra.

El 30 de abril de 1959 Teresa y Tonino van a confesarse para comenzar bien el mes de mayo. El sacerdote les dice: “Haced lo que el Señor quiera de vosotros, pero no temáis. Se trata de un mal sueño. El demonio quiere perturbar vuestra alma”⁶⁹. Cada tarde van a la iglesia a rezar. Sus sentimientos están en sintonía. Tonino le insiste a Teresa: “Debemos hacer la voluntad de Dios”⁷⁰.

El 7 de mayo Tonino le refiere a Teresa un sueño. Es el mismo que ella había tenido noches antes: “La muerte de Tonino bajo un camión”. Teresa escribió: “No pude resistirlo, lo abracé como para refugiarme entre sus brazos, gritando: No, no, no es posible”⁷¹.

Tonino le dice: “Jesús me ha dicho que, cuando estés al pie del Calvario, te hará conocer al padre Franco Amico”⁷². Salen de la iglesia y Tonino, con el rostro pálido, le dice: “Mañana vamos a misa en la mañana, porque mañana por la tarde será demasiado tarde para mí”.

Al día siguiente, 8 de mayo de 1959, Teresa y Tonino van a misa y comulgan. La palidez del rostro traiciona los sufrimientos de Tonino, que hubiera caído al suelo, si no lo hubiera sostenido un señor. Quiere caminar un poco con Teresa por la calle. Le dice: “No me dejes, tengo miedo, acompáñame hasta la plaza”⁷³. Mientras caminan, observan que viene un camión, se le estropean los frenos y el camión se va contra Tonino, dividiéndolo por medio.

Teresa escribió: “Fue el momento más negro, porque vi su corazón salido del pecho, que todavía latía en el suelo... Delante de mis ojos no veía, sino oscuridad y nubes. Fue un sufrimiento incomprensible, no se puede describir”⁷⁴.

Teresa se sintió destrozada por dentro. Sentía soledad, vacío interior, tentaciones del demonio, tibieza... Delante de mí había una oscuridad infinita”⁷⁵.

El 7 de junio de ese año 1959, era el cumpleaños de Tonino, y Teresa fue al cementerio a dejar una flores sobre su tumba y le pide a Tonino: “Ven a llevarme, tú me lo dijiste”⁷⁶. No olvidemos que Teresa tiene 15 años y es una jovencita que está madurando humanamente y espiritualmente. Poco a poco

⁶⁹ Ibidem.

⁷⁰ p. 610 Borra.

⁷¹ Ibidem.

⁷² Ibidem.

⁷³ p. 611 Borra.

⁷⁴ p. 612 Borra.

⁷⁵ p. 613 Borra.

⁷⁶ Ibidem.

vuelve la calma a su corazón, pero a primeros de enero de 1960 otro jovencito entra en su vida, aunque diferente de Tonino. Se llama Aldo. Tiene 16 años y sus deseos de amar y ser amada vuelven a renacer. Ella dice: *“Veía a Aldo tan bueno y tranquilo. Mi corazón se estaba uniendo cada vez más a él”*⁷⁷. Pero el día de carnaval (28-2-1960) Aldo fue a visitarla a su casa con una máscara y ella se sintió tan mal que entendió claramente que Aldo no era para ella y lloró por ello⁷⁸.

Pocos días después se encuentra con la madre de Aldo, que le enseña la carta de una chica que declaraba ser la novia de Aldo. Por eso, cuando Aldo va a visitarla a su casa, la propia madre de Teresa le apostrofa: *¿Qué quieres? Teresa no es para ti, ella está enferma, déjala*⁷⁹. Así Jesús la hizo despegarse de todo amor terreno para que solo se entregara a él como único esposo de su alma.

LAS LLAGAS

Dice Teresa: *En cuanto a las llagas, los primeros dolores los sentí el Viernes Santo de 1962. Estaba en cama después de haber sufrido una intervención con cólicos renales y estaba muy débil. Mientras oraba, en un cierto momento se abrió la puerta de la habitación y entró una señora vestida de negro, que con las manos en el rostro lloraba y se sentó a mi lado. Yo pensaba que era un ángel y le pregunté por qué lloraba. Ella, alzando la mirada hacia el cielo, me dijo: “Quiero que el Calvario de mi Hijo sea también el tuyo y que aceptes la cruz que te ha confiado”. Yo respondí que aceptaba. Entonces ella tomó mis manos con las suyas y me dijo: “Estas manos serán traspasadas”. Hizo una fuerte presión con el pulgar y el índice sobre el centro, interna y externamente, de mis manos. Después desapareció.*

Desde entonces comencé a sentir en el centro de las manos y los pies un dolor y una señal rojiza. Una mañana del mes de julio de 1962 me sentí estar en una cruz y no podía extender las manos por el dolor. Con el pasar del tiempo, estos dolores fueron más frecuentes, especialmente en Cuaresma hasta Pascua. He notado que estos dolores se hacen sentir especialmente los martes y viernes.

El día de Viernes Santo de 1969 vi a Jesús crucificado en una gran luz. De sus llagas salieron rayos luminosos que envolvieron toda mi persona y sentí agudos dolores en las manos en los pies y en el costado. Pasé tres días con fiebre altísima y muchos dolores. El día de Pascua retomé mi estado normal y,

⁷⁷ p. 626 Borra.

⁷⁸ p. 627 Borra.

⁷⁹ p. 628 Borra.

mientras veía mis manos y mi cuerpo bañado en sangre, vi a Jesús que me decía: “Nadie te comprenderá”. Me cubrió con su manto y desapareció, dejándome con un perfume maravilloso ⁸⁰.

La aparición de los estigmas o llagas que se habían presentado progresivamente, llegó a ser definitiva en abril de 1969 en Semana Santa. *El Jueves Santo, por causa de los dolores que sentía Teresa tuvo que regresar de la catedral a la casa con la tía Antonieta. A las 10 a.m. se presentó la Virgen María junto a su cama. Estaba vestida de negro y el rostro triste con un velo desde la cabeza a los pies. Le dijo: “Teresa debes venir 20 minutos conmigo. Mi Hijo predilecto quiere darte para siempre sus llagas”. De pronto me encontré en otro lugar. Allí estaba Jesús que era mucho más luminoso que otras veces y salían de sus vestidos luces de varios colores. Estaba delante de mí con la cabeza coronada de espinas, de las que salían rayos luminosos. Jesús le dice: “Teresa, ¿me amas?”. “Sí. Mírame a los ojos, porque yo también te amo”. Entonces me vi envuelta en una luminosidad que me dejó casi ciega. Después Jesús, inclinándose sobre mí, me tomó entre sus brazos y me dijo: “Debes ir por el camino del Calvario conmigo”. Comenzamos a caminar. Llegamos a una cima donde había una gran cruz. Llegaron dos verdugos malos. Me clavaron en la cruz* ⁸¹.

Teresa permaneció tres días fuera de sí. La tía Antonieta refirió a un sacerdote que le habían salido a Teresa las llagas en las manos y los pies. El sacerdote solo le aconsejó que la llevara al médico ⁸².

El 15 de junio de 1970 Jesús le dice: “Hija mía, Teresa, quiero ofrecerte la herida de mi costado. “¿Qué dices?”. Responde: “Sí, la quiero y la acepto, amor mío” ⁸³.

Después de las cinco llagas, Teresa recibe en su cuerpo las señales de la flagelación. El viernes 2 de febrero de 1970 ve a Jesús atado, que lo están flagelando. Mientras lo están golpeando, Jesús dice: “Teresa, Teresa, ayúdame”. Me lancé a los que lo golpeaban y a uno que lo golpeaba con un látigo, se lo quité. Todos escaparon y yo, en compañía de una mujer, pusimos a Jesús en una camilla. Era todo una llaga. Lo curé y lo senté a mi lado. Al volver en mí de esta visión, me encontré con que mi cuerpo estaba herido con las mismas heridas que había visto a Jesús ⁸⁴.

⁸⁰ Borra Giuseppe, o.c., pp. 14-16.

⁸¹ p. 875 Borra.

⁸² Ibidem.

⁸³ p. 891 Borra.

⁸⁴ p. 892 Borra.

OTROS SUFRIMIENTOS DE TERESA

Escribe Teresa: *Desde los primeros meses de escuela comencé a tener hinchada la pierna derecha y supuraciones con temperatura de hasta 40 de fiebre. El doctor Francesco Sorbo me hacía intervenciones con agujas en la pierna hasta la edad de 25 años. La última de las 117 intervenciones que me ha practicado a lo largo de los años, ha sido el 15 de agosto de 1968.*

Desde la edad de 14 años he estado en cama por el motivo señalado y por las punciones en la pierna, en el vientre y en otras partes del cuerpo para sacar las supuraciones. Estuve internada varias veces en el hospital civil de Caserta (unos tres meses), en el de Cardarelli (casi un año), en el hospital de Jesús y María (seis meses) y los médicos no entendían nada y no podían curarme.

Además a los 11 años fui operada de apendicitis en el hospital civil de Caserta. A los 14 años tuve pleuritis y en 1968 he estaba en el hospital por malestares de estómago, fuertes dolores de cabeza y otras cosas. El año anterior, por una punción para extraer líquido hepático, tuve un ataque al corazón y estuve en peligro de muerte. Actualmente sufro de taquicardia, mal de hígado, de riñones, dolores en la espalda y en los huesos con frecuentes dolores de cabeza ⁸⁵.

El año 1965 Teresa estuvo varios meses internada en el hospital, pero aprovechó el tiempo, ayudando a otros enfermos. Aprendió a poner inyecciones y ayudaba así a las enfermeras. También guiaba el rezo del rosario. Había una enferma a quien nadie se quería acercar por su mal olor y Teresa le hacía la limpieza corporal y le ayudaba en todo.

Cuando estaba Teresa en el hospital en 1967, una enfermera le puso en guardia contra un médico que molestaba a las mujeres y las acosaba. Un ángel también le puso sobre aviso. Le dijo: “Teresa, estate atenta a lo que quieran de ti. Tú vas a sufrir mucho” ⁸⁶. Al principio, ante las insinuaciones del médico, guardaba silencio sin hacerle caso. El 30 de septiembre el médico manifestó claramente sus intenciones y Teresa huyó de la sala donde estaba, pero el médico había ordenado que le pusieran cierta inyección y Teresa sintió unos deseos sexuales muy fuertes. Felizmente vino un sacerdote y pudo confesarse y contarle lo sucedido, pero ella se sentía como si estuviera llena de barro y

⁸⁵ Borra Giuseppe, o.c., pp. 12-13.

⁸⁶ p. 828 Borra.

hubiera consentido a la tentación y repetía: “Jesús, ayúdame, mira qué fea tentación me tortura”⁸⁷.

El 20 de octubre el médico intentó abrazarla y ella respondió, tirándole una botella de agua que tenía a la mano. Dice: “Fue una batalla durísima”⁸⁸. Ese médico, viendo que no la podía doblegar, escribió en su historia clínica: “Sus males se los procura ella misma”⁸⁹.

El 31 de octubre, después de ponerle una vacuna en mal estado, Teresa perdió el conocimiento. En sueños vio al padre Pío que le decía: “Ven, basta de dormir”⁹⁰. Se despierta y tiene mucha infección y se da cuenta de que había pasado varios días inconsciente por causa de la vacuna. Después se curó de modo inexplicable para los médicos y el doctor Gennaro le dijo: “Hija mía, vete a tu casa y no andes más de médico en médico”⁹¹.

CONJUROS Y EXORCISMOS

En septiembre de 1956 se presentó a Teresa una señorita y la Virgen le hizo ver su alma como un libro abierto. Le dijo todo lo que había visto, pero la señorita, después de haber quedado muy sorprendida por lo que le había dicho, fue a ver al padre de Teresa y le dijo: “Tu hija esta endemoniada, le han hecho daño”. El papá fue al párroco a referirle lo que le habían dicho. El párroco sin pensar más, le dijo que iría a exorcizarla. De hecho fue y comenzó a hacer exorcismo y a ordenar al demonio dejarla libre. La pobre Teresa soportó todo callando y ofreciéndoselo a Dios⁹².

En 1965 Teresa tenía ya 22 años. Su padre seguía molestando a Teresa. Le decía: *Cásate cuanto antes, eres una mujer de la calle. Estoy harto de verte en esta casa. Tú eres la vergüenza de la familia. No sirve que comulgues todos los días y después me hagas rabiar*⁹³.

Cierta mujer le dijo un día al papá de Teresa que alguien debía haberle hecho una atadura, porque no era una chica normal. El papá, crédulo y supersticioso, la llevó a un hechicero que tenía fama de quitar ataduras. Teresa tenía fiebre altísima. Todo se redujo a una ridícula comedia. El hechicero leía

⁸⁷ p. 831 Borra.

⁸⁸ p. 832 Borra.

⁸⁹ Ibidem.

⁹⁰ p. 792 Borra.

⁹¹ p. 793 Borra.

⁹² pp. 1388-1389 Ros.

⁹³ p. 517 Borra.

sus supuestos conjuros y le pisaba el pie. Ella gritaba y él decía que era el espíritu que la poseía y que era su impresión. En conclusión tuvieron que darle 4.000 liras y todo quedó en nada ⁹⁴.

Otro día la llevó al mismo hechicero, quien la ató a Teresa a una silla y se puso a interrogarla, pero Teresa evitaba responder. Entonces le daba bofetadas y bofetadas. El hechicero decía que el espíritu debía responder a las preguntas. Después empezó a echarle agua sobre agua. Después de dos horas de sufrimientos, la soltaron de la silla y dejaron libre. Al salir de aquella casa, solo dijo: “Esta casa está sin Dios. Son ladrones. Roban el dinero a la gente”. En casa el papá le echó en cara que no quería curarse, pero ella le dijo con fuerza: “Papá, si de verdad quieres curarme, toma el dinero y compra las medicinas que manda el médico y no creas a esos cretinos que engañan” ⁹⁵.

JESÚS EUCARISTÍA

El 31 de mayo de 1951 Jesús quiso consolarla. Nos dice: *Vino Jesús y sobre mi cama celebró la misa. Los ángeles lo adoraban y le servían en la misa* ⁹⁶.

El 3 de septiembre de 1951 tuvo una visión y escribió: *Recomiendo a los sacerdotes estar atentos al momento de la consagración de la misa, porque Jesús está allí en persona y se presta las manos, la boca y la lengua del sacerdote* ⁹⁷.

El 31 de marzo de 1970, mientras asistía a misa, Teresa vio a Jesús junto al sacerdote que celebraba. *Cada vez que se renueva el sacrificio eucarístico está la presencia real de Jesús y cada sacerdote es un simple instrumento que da a Jesús sus miembros y Jesús se sirve de su lengua, de su mente, de sus gestos y de sus actos para celebrar la misa* ⁹⁸.

Muchas veces el padre espiritual le llevaba la comunión a la casa a Teresa y ella con frecuencia se quedaba en éxtasis durante horas, adorando a Jesús sacramentado que estaba en su pecho. Una vez en éxtasis vio a san Juan evangelista, que le contó lo que sucedió en la Última Cena y las últimas palabras de Jesús en la Pasión.

⁹⁴ pp. 1731-1733 Ros.

⁹⁵ pp. 1733-1734 Ros.

⁹⁶ p. 252 Borra.

⁹⁷ p. 877 Ros.

⁹⁸ p. 896 Borra.

A veces cuando el padre espiritual le daba la comunión, ella abría la boca y él veía la hostia ensangrentada.

Ella escribió: *Tenía 42 grados de fiebre. Mi angustia era no poder comulgar. Don Franco ha sido gentil y me ha traído a Jesús y lo he tenido en mi corazón hasta la tarde*⁹⁹.

El padre Borra anota: *Jesús satisfizo la necesidad de comulgar que tenía Teresa, enviando de modo extraordinario la comunión por medio del padre Pío o de otro sacerdote en bilocación*¹⁰⁰.

El 27 de marzo de 1971 el padre espiritual dio de comulgar a Teresa. Después de media hora, Teresa le hizo ver la hostia blanca todavía en su lengua. Le preguntó por qué y ella respondió que Jesús bajaba lentamente a su corazón y de vez en cuando volvía a su boca, algo humanamente inexplicable. El padre espiritual asistió a este fenómeno varias veces. Jesús permanecía en ella así intacta durante horas como en un sagrario viviente.

El 21 de junio de 1973 el padre Borra fue a llevar la comunión a Teresa. Dice: *Me esperaba y hemos rezado mucho juntos en silencio.* El 24 de junio anota: *La cosa más bella es rezar juntos, cuando le llevo la comunión en las primeras horas de la mañana. Jesús, antes que llegue, le avisa a Teresa y le dice: “El padre está saliendo, prepárate”.* Y después de la comunión viene su éxtasis.

Teresa escribió al padre Borra: *El domingo pasado, mientras usted celebraba la misa por televisión, en el momento de la consagración, vi a Jesús detrás de usted. El tomó sus manos al momento de elevar la hostia y lo mismo al momento de la elevación del cáliz. Hubiera querido que nunca terminara la misa. En mi cama me ofrecí a mí misma sobre el mismo altar donde había usted celebrado la misa. Me ofrecí por la santificación de los sacerdotes de todo el mundo y por su propia santificación*¹⁰¹.

En otra carta escribe Teresa: *En la misa vi una gran hilera de ángeles*¹⁰². *Durante la misa, en el momento de la consagración, vi que el rostro el padre espiritual era bellissimo. Nueve coros de ángeles estaban asistiendo a la misa, vestidos de rosa con alas de plata y cabellos de oro. Sus ojos parecían dos gotas de madreperla*¹⁰³.

⁹⁹ Carta al padre Borra del 19 de mayo de 1971.

¹⁰⁰ *Lettere di Teresa Musco*, Ed. Fondazione Terea Musco, 1997, p. 25.

¹⁰¹ Carta del 22 de octubre de 1973.

¹⁰² Carta del 30 de enero de 1974.

¹⁰³ Carta del 3 de febrero de 1974.

Ella amaba mucho a los sacerdotes y comenzó a orar y sufrir por ellos por invitación de la Virgen el 1 de octubre de 1951. Le dijo: *Hija mía, deseo que ofrezcas tus sufrimientos por los sacerdotes. Sufre por ellos* ¹⁰⁴.

Cuando Teresa asistía a misa, sufría si el celebrante tenía el vestido del alma sucio, estropeado o inconveniente para un alma consagrada. Se alegraba en cambio, si Jesús se unía al celebrante y formaba con él una única persona.

En una ocasión la Virgen le dijo: *Hija mía, mi Corazón está herido al ver tantas almas que se pierden. Mis sacerdotes desean estar al día, ir a la moda. No entienden el mal que hacen a otras almas y a su propia alma* ¹⁰⁵.

Otra vez vino la Virgen y dijo: *Hay sacerdotes que están ciegos y se hacen agarrar por el demonio. Dicen y dicen que yo oscurezco la gloria y el honor de mi Hijo, pero estoy pronta a perdonarles y tomarlos en mis brazos* ¹⁰⁶. Y María otro día dijo: *Debes decirles a mis sacerdotes que confíen su sacerdocio en mis manos* ¹⁰⁷. *Hija mía, mi gran dolor es ver muchos sacerdotes que se entregan al demonio, renegando de mi Hijo. Hay alguno que celebra la misa con una hostia consagrada. Estos ultrajes se realizan cerca de Milán. Yo quiero que mis hijos me amen. Tú ofrece, sufre y ora* ¹⁰⁸.

El padre Borra escribió en su Diario: *Teresa me ha dicho: “Si se conociese la dignidad del sacerdote, se besaría la tierra donde pone el pie el sacerdote... Hay en el sacerdote como dos naturalezas: una conseguida por el sacramento del orden y otra pobre y humana. La humana no debe ofuscar el don divino derivado del sacramento del Orden”*.

El 18 de octubre de 1973 Teresa oraba fervorosamente por un pobre sacerdote que llevaba una vida desordenada. Se le presenta Jesús con un rostro severo y ella le recomienda la conversión del sacerdote. Jesús le responde: “Teresa, hija mía, es inútil que reces por él, porque desde el día de su primera misa me ha ultrajado y no ha rezado nunca. Deja de rezar por él, no quiero saber nada de él”. Teresa le responde: “Jesús, tú no permitirás esto. No permitirás que vaya al infierno”. Responde Jesús: “Te he dicho que no quiero que reces por él”. Teresa le contesta: “Jesús, si lo mandas al infierno, me mandas a mí con él, porque yo rezaré por él. Donde vaya él, yo iré. Jesús, di que no mandarás a tu Teresita al infierno”. Jesús le dice: “Esposa mía, a ti no te

¹⁰⁴ p. 358 Borra.

¹⁰⁵ p. 429 Borra.

¹⁰⁶ p. 1026 Borra.

¹⁰⁷ p. 1038 Borra.

¹⁰⁸ p. 1039 Borra.

puedo mandar al infierno”. Entonces, dice ella, sálvalo. Y Jesús por fin afirma: “Has vencido”¹⁰⁹.

AMOR DE JESÚS

El 15 de agosto de 1950 viene la Virgen y le habla de los escándalos y blasfemias que hieren el Corazón de Jesús. Después viene Jesús con una gran cruz sobre la espalda. Teresita coge su pañuelo y trata de limpiarle la sangre que caía de su rostro. Ella le preguntó: “¿Quién te lo ha hecho?”. Jesús le respondió: “El viernes te lo contaré, pero no se lo digas a nadie”. La bendijo y desapareció¹¹⁰. El viernes 20 de octubre Jesús se presenta, la toma de la mano y le hace escribir: “Después de la última Cena, después de haber instituido la Eucaristía, dejé el Cenáculo, anunciando a los apóstoles que Pedro me negaría y otro me traicionaría. Todos protestaron diciendo que eso no lo harían jamás. Era la noche del Jueves Santo y me dirigí al huerto de Getsemaní... Me inmolé por todos los pecados del mundo¹¹¹.

El 7 de enero de 1961 escribe Teresa: “Esta mañana Jesús estaba junto a mi cabecera, su dulce mano la pasaba por mi frente. Me he dado cuenta de que mi celestial esposo estaba velando junto a mí”¹¹².

El 31 de mayo de 1964, con permiso de su confesor, el padre Pascual Mone, unió al voto de virginidad el voto de víctima y se ofreció a sí misma como víctima a la divina justicia por la salvación eterna de los pecadores¹¹³.

El 30 de noviembre de 1969 Teresa sufría mucho. De pronto siente tocar a su puerta. Abre y ve a Jesús, quien la abraza y le dice: “Hija, amor mío, llora sobre mi Corazón. Quiero tenerte entre mis brazos para que pruebes un poco del amor que tengo por ti”. En ese momento dice ella, sentía un fuego interior como lo había sentido otras veces. Le dije: “Gracias, Jesús mío, por amarme tanto”¹¹⁴.

En la noche del 31 de agosto de 1972, Jesús toma el corazón del pecho de Teresa y lo mete en su Corazón. Ella dice: “Veía mi corazón pequeñísimo en medio del Corazón de Jesús. Sacó después mi corazón como una llama ardiente y Jesús lo metió en mi pecho”¹¹⁵.

¹⁰⁹ pp. 2253-2254 Ros.

¹¹⁰ pp. 168-172 Ros.

¹¹¹ pp. 172-184 Ros.

¹¹² p. 664 Borra.

¹¹³ p. 1163 Ros.

¹¹⁴ p. 1978 Ros.

¹¹⁵ p. 986 Borra.

El 20 de junio de 1974 Teresa estaba internada en un hospital de Pisa. Teresa rezaba a Jesús y Jesús se hizo presente con un intenso y suave perfume en su habitación.

El mes de octubre de 1975 comenzó con la visión del ángel custodio. Teresa le reza para que pueda encontrar a Jesús y poderlo abrazar. Jesús se presenta y Teresa corre a abrazarlo, pero Jesús desaparece. Dice ella: *Yo lloré amargamente, pensando que se debía a mi maldad* ¹¹⁶. *Ocho días más tarde de nuevo Jesús se aparece y se deja abrazar por Teresa. Teresa le pregunta por qué el día dos no se dejó abrazar y se fue dejándola triste. Jesús le responde: “Hija mía, ¿no sabes que me he servido de ese sufrimiento por las almas?”. Me he sentido feliz de sentirlo cercano* ¹¹⁷.

EL DEMONIO

El demonio le hacía sufrir. A veces le sugería malas palabras e incluso blasfemias. En esos momentos de tentación, ella oraba a la Virgen. Un día María se le aparece con rosas sobre los pies.

El 10 de febrero de 1956 estaba internada en el hospital y se le presentó un hombre, que le dijo: “Tú vas a ir al infierno, si sigues así. Si quieres salvarte, búscate un hombre y no pienses más. Te debes distraer” ¹¹⁸.

El demonio le decía a veces: *Mátate, tírate por la ventana*. Y se lo decía mientras gritaba blasfemias y obscenidades.

El 31 de mayo escribe: Después de haber jugado con el Niño Jesús canté: “En el cielo hay mil estrellas y juego con Jesús”. El demonio trató de distraerme. Se presentó bajo la forma de un hombre malo y me dijo: “Tú sufres mucho. Don Borra y el padre Franco te machacarán y te echarán al río” ¹¹⁹.

Un día se le presentó un hombre muy feo y le dijo: “Yo soy tu Jesús; diviértete, eres joven”. Al ver que yo rezaba y no le daba oídos, cuando terminé el rosario se me acercó y me dio un bofetón”. Yo le grité: “Satanás, tú eres el enemigo de mi Jesús crucificado”. Hice la señal de la cruz sobre mí y desapareció ¹²⁰.

¹¹⁶ p. 1146 Borra.

¹¹⁷ p. 1147 Borra.

¹¹⁸ p. 521 Borra.

¹¹⁹ p. 81 Borra.

¹²⁰ p. 674 Borra.

Teresa, cuando todavía no había hecho la primera comunión, quería comulgar, pero su padre no le dejaba ir a la iglesia. Ella dice: *Había una lucha en mí. Había como dos voces: Una decía: “Esta alma es mía”. Era la voz de Satanás. La otra respondía: “No la tendrás, porque yo la defenderé”. Era la voz de mi ángel custodio”. Y añade: “Cuando no se recibe la comunión, el ángel tiene que luchar mucho”* ¹²¹.

VISIONES

Cuando tenía 15 años, Jesús le hizo ver en algunas oportunidades los sufrimientos de quienes estaban en el purgatorio o en el infierno. Allí veía almas de ancianos, de jóvenes y también de sacerdotes y hasta algunos obispos. Teresa le escribió al padre Borra: *Siento que ayer, cuando vino a visitarme, no me di cuenta. Estaba en cama y no sentí nada. Me encontré en el infierno y sentí cómo gritaban con rechinar de dientes, blasfemias, todos llenos de odio. Me dio más miedo que otras veces* ¹²².

El 22 de julio de 1973 tuvo una visión del infierno: *Me sentí con las dos manos clavada a mi cama. Dos personas me golpeaban como si me arrancasen la carne. Después me sentí como llevada a un desierto donde había serpientes de toda clase: negras, rojas con dos cabezas, arañas con seis cabezas, verdes oscuras con dos cabezas, en la cola y en la cabeza, después vi una serpiente de mil colores de diez metros de largo y siete cabezas. Esta serpiente cada vez que pasaba alguno por el desierto lo despedazaba y quedaba solo el esqueleto. Yo traté de darme cuenta dónde estaba. Luché mucho, pero cuando vi un cartel que decía: “Lugar de condenación”, tuve fuerza para rezar. Entonces el ángel Gabriel vino a salvarme y me encontré sobre mi cama, toda cubierta de heridas. La visión había durado tres horas y como consecuencia de esta visión estuve hinchada por todo el cuerpo, lo que me duró varios días* ¹²³.

El 2 de noviembre de 1962, conmemoración de los difuntos, Teresa vio su habitación llena de personas. Les preguntó qué querían y le respondieron: *“Nos has salvado de las penas del purgatorio”* ¹²⁴.

El dos de noviembre, mientras estaba adornando con flores la tumba de su familia, se vio Teresa rodeada de almas del purgatorio que le suplicaban: *“Reza por nosotros. No queremos volver al lugar de la pena”*. Teresa se lo

¹²¹ pp. 1730-1731 Ros.

¹²² Carta de abril de 1974.

¹²³ p. 1039 Borra.

¹²⁴ p. 719 Borra.

prometió y empezó a rezar el rosario por ellos. Vuelta a casa, mientras le decía a Jesús, “salva las almas de las penas del purgatorio”, de pronto no entendió nada. Dice: “Me encontré en el desierto atada a un madero. Dos hombres malos, con una capucha negra en la cabeza, me golpeaban como si fuese un saco. Al final les oí decir: “Está muerta”. Desatada del madero fui echada en un hoyo donde había muchísimo fuego. Buscaba desesperadamente liberarme. Viendo que no había salido recé: “Señor, Padre mío, que se haga tu voluntad, que sea todo por la salvación de las almas” ¹²⁵. Teresa probó las penas del purgatorio y pudo decir: “Las almas se salvan con el sufrimiento y la oración”.

EL ÁNGEL

En la vida de Teresa aparece mucho el arcángel san Gabriel, su ángel custodio y otros ángeles.

El 15 de marzo de 1948, durante un fuerte temporal, Teresita está rezando y se le aparece su ángel custodio con alas de oro y con ojos como dos estrellas y labios como dos rosas. Le hace la señal de la cruz y la invita a repetir: “Jesús, María, os amo, os doy mi voluntad y haz que se salve toda la humanidad”.

El ángel la invita a rezar, a sufrir y ofrecer todo por la salvación de las almas y la liberación de las almas del purgatorio ¹²⁶. *El 30 de marzo va a la iglesia a misa y junto al sacerdote ve a Jesús que le dice: “Teresa, ¿quieres ofrecerte con tus pequeños sacrificios para ayudarme a llevar la cruz por los pecadores?”. Ella responde que sí.*

Escribió en su Diario. El 15 de abril tenía cuatro años. Todas las mañanas venía mi ángel custodio a visitarme y me hacía rezar con él. Después me decía: “Teresa, reza por los pecadores. Los pecados que más almas llevan al infierno son los pecados impuros” ¹²⁷.

Un día su ángel custodio, siendo muy niña, le dijo: “Teresa, debes rezar por los pecadores. Tienes que ir a misa y, durante la misa, no debes mirar hacia atrás ni debes distraerte” ¹²⁸.

Otro día Teresa, con sus cinco años, no quería levantarse de la cama por el frío y vio a un ángel que se acercó y le dio una bofetada, reprendiéndola

¹²⁵ p. 1093 Borra.

¹²⁶ pp. 666-667 Ros.

¹²⁷ p. 673 Ros.

¹²⁸ pp. 440-441 Borra.

severamente ¹²⁹. Desde ese día comenzó a ser más obediente y más diligente al levantarse y acostarse. Todo su programa de vida, tal como le había enseñado la Virgen María, era: *Sufrir, ofrecer y callar*.

Un día de julio de 1948, al llegar su padre del trabajo del campo, Teresa se escondió debajo de la mesa. Le vino un gran dolor de cabeza y se desvaneció. La tomaron en brazos y no se dieron cuenta de que su pie se apoyaba en el brasero y se hizo una gran quemadura de tercer grado. Se preocuparon, porque ya una hermanita había muerto por quemaduras. Entonces vino un ángel, mandado por la Virgen María, para decirle a Teresa que las hojas de las habas con aceite serían un buen remedio para la quemadura. Se lo aplicaron y sanó.

Un día el Espíritu Santo la invitó a rezar esta oración: *Jesús, María, os amo, salvad almas*. La misma oración que Jesús le enseñó a decir constantemente a la venerable Consolata Betrone. Desde ese día, un ángel venía cada mañana a hacérsela rezar y a invitarla a rezar por los pecadores.

A primeros de enero de 1949, con sus seis años, rezaba el padrenuestro y el acto de amor (Jesús, María, os amo, salvad almas) y sentía que alguien rezaba junto a ella ¹³⁰.

El año 1949 fueron numerosas las apariciones de la Virgen y de su ángel custodio. En febrero de 1949 nos dice en su Diario: *Me puse a orar y en un momento dado sentí apoyar una mano sobre mi cabeza. Un ángel me dijo: “Yo soy tu ángel custodio” y vi al ángel brillar en una luz maravillosa* ¹³¹.

En abril de 1949 tenía Teresa fuertes dolores en el vientre. Los médicos eran incapaces de curarla y vino un ángel. Con la mano le indicó el Calvario y en un momento desapareció el dolor y la fiebre.

En los momentos más difíciles de tentaciones, si no se le aparecía la Virgen María, se le aparecía un ángel que la confortaba. Una de las veces ella nos dice del ángel: “Tenía los cabellos rubios, de oro, los ojos brillantes y emanaba rayos luminosos de su cuerpo” ¹³².

El 1 de mayo de 1949 decía; *Estoy contenta, porque mis padres hablan de que voy a ir a la escuela. Pronto escribiré todo lo que me diga el ángel* ¹³³.

¹²⁹ p. 446 Borra.

¹³⁰ p. 443 Borra.

¹³¹ p. 445 Borra.

¹³² p. 866 Borra.

¹³³ p. 784 Ros.

El primer aviso de que vida estaría llena de sufrimientos lo tuvo el 3 de septiembre de 1949. Un ángel se le presentó y le dijo: *Teresa, Jesús te manda decir que tu vida será para él* ¹³⁴.

En la Navidad de 1949 todos sus familiares estaban de fiesta, riendo y jugando. Ella se retiró a orar a su habitación y se le apareció el arcángel san Gabriel y rezó con ella, enseñándole a ofrecer su dolor por la salvación de los pecadores y en especial por los sacerdotes. Ella refiere: “Rezamos el rosario y después de haber repetido varias veces: “Jesús, María os amo, salvad almas”, se fue dejando un maravilloso perfume ¹³⁵.

Varias veces en su Diario, Teresa hace referencia a que un ángel venía todas las mañanas a visitarla y a rezar con ella, diciéndole insistentemente que ofreciera todo por la salvación de los pecadores ¹³⁶.

Un día Teresa llevaba a la cabeza una cesta de verdura. A medio camino para venderla, ya no podía avanzar más por el cansancio. Ora pidiendo ayuda y de pronto siente que el peso disminuye. Llegados al puesto de venta, lo venden todo rápidamente. ¿Quién era el que le ayudó a llevar la cesta? En esta ocasión fue un ángel.

El 13 de octubre de 1950 de nuevo san Gabriel visita a Teresa. Ella se lamenta de las blasfemias de su padre y el arcángel le responde: “Ora y ofrece todo con amor” ¹³⁷.

El 3 de junio de 1951 Teresa va a coger hierba para los asnos de su casa. De pronto se le presenta un Niño bellissimo que se pone a ayudarle y en un momento hace un fajo grande de hierba. Era un ángel que le dice: “Jesús te espera en el Calvario. Quiere que tú sigas su camino. Sufrirás mucho, pero él nunca te abandonara y la Mamá celeste te cubrirá con su manto”. De pronto desaparece en una nube más blanca que la nieve, echando pétalos de rosas blancas y un perfume suavísimo e intenso ¹³⁸.

En la tarde del 30 de junio de 1951 se le presenta el arcángel Gabriel y le enseña una oración ¹³⁹. Otras veces le da la comunión.

¹³⁴ Borra Giuseppe, o.c., p. 14.

¹³⁵ p. 456 Borra.

¹³⁶ p. 163 Borra.

¹³⁷ p. 243 Borra.

¹³⁸ pp. 942-943 Ros.

¹³⁹ p. 256 Borra.

En septiembre de 1952 hay hambre en casa y el pan que le corresponde a ella se lo da a su hermanito. Ella se sacia con el pan eucarístico que un ángel le trae del cielo. El 3 de septiembre de 1952 Teresa escribe: “Todas las mañanas me pongo de rodillas para rezar y un ángel me trae la comunión. Yo lo llamo el ángel de la paz y él me dice: “Teresa, hija mía, yo soy el ángel de la Eucaristía”. Todos los días, especialmente los viernes y martes, el ángel se quedaba un rato conmigo y me enseñaba a rezar ¹⁴⁰. Después el ángel desaparecía dejando en el aire un perfume celestial.

El 10 de septiembre de 1952 su padre la golpea, porque había regalado medio kilo de alubias a una familia necesitada. La mandó a dormir sin cenar. Ella estaba llorando con el crucifijo entre las manos, cuando sintió tocar el vidrio de la ventana. Era el ángel que le llevaba de comer. Le dijo: “Me ha enviado la Mamá celeste para consolarte”. Para comer me había traído una torta de miel y cordero asado ¹⁴¹.

El 15 septiembre de 1952 se le presenta la Virgen María y la bendice con la señal de la cruz, mientras que unos ángeles hacen caer una finísima lluvia de pétalos de rosas blancas. Algunos de estos pétalos se desvanecen antes de caer al suelo. Otros se quedan firmes en la terraza donde Teresa se encuentra. El padre de Teresa ve esos pétalos en la terraza y piensa que Teresa los ha echado jugando. Y le grita diciendo: “Tú siempre piensas en el juego, mientras hay tanto trabajo que hacer”. Teresita calla y su padre le ordena que busque una escoba. La trae para barrer los pétalos, pero ya habían desaparecido ante los ojos de su padre. Un ángel los había recogido y llevado al cielo. Desde ese día, Teresita llamó al 15 de septiembre el día de las rosas ¹⁴².

El 2 de noviembre de 1952 Teresa va con su familia al cementerio a visitar a sus cuatro hermanitos difuntos. Una hermanita había fallecido quemada. Allí Teresa rezó por todas las almas del purgatorio, especialmente por las más abandonadas. Cuando vuelven a casa, su padre le echa en cara que no había barrido por ir al cementerio. Se da prisa en barrer, pero su padre le coge la escoba y le golpea con ella. Teresita termina de barrer, se siente mal y se va a la cama sin cenar. Se le aparece un ángel y le da de parte de María el mejor regalo: la santa comunión ¹⁴³.

Su padre no cambia de actitud con Teresa. Uno de los días le dice que no es su hija y que debe marcharse de casa. Teresa tenía solo diez años. Un ángel se le aparece y le dice: “Teresa, la Mamá celeste me ha enviado para decirte

¹⁴⁰ p. 397 Borra.

¹⁴¹ p. 398 Borra.

¹⁴² pp. 1142-1144 Ros.

¹⁴³ pp. 1178-1179 Ros.

que reces, calles y ofrezcas todo con amor. El demonio se ha desencadenado contra ti, pero la Mamá celeste está cerca de ti ¹⁴⁴. Y a continuación viene el ángel y le da la comunión y rezan juntos.

En junio de 1954 Teresa con sus familiares trabaja en el campo, recogiendo fruta y otros productos que hay que llevar al granero. A fin del mes de julio, en un momento de descanso, mientras está a la sombra leyendo el Evangelio, su ángel custodio se le presenta y rezan juntos el rosario.

El 10 de enero de 1955 es operada de apendicitis en el hospital civil de Caserta. Se le salen algunos puntos y deben llevarla de nuevo a la sala de operaciones. Tiene mucha fiebre. El 13 de enero ve a su cabecera un Niño rubio con alas de oro que le dice: “Ofrece todo por los pecadores”. Después le dijo: “Soy el arcángel Gabriel” ¹⁴⁵.

El 20 de septiembre de 1955 Teresa estaba en el hospital civil de Caserta y mientras reza el rosario, se le presenta un ángel con alas de plata y ojos luminosos con dos estrellas ¹⁴⁶.

El 2 de octubre de 1975, Teresa ve delante de sí a su ángel custodio. Era bellissimo, con cabellos rubios y con alas de plata, vestido de blanco. En los pies tenía bellísimas sandalias de oro. Sus labios eran dos llamas y sus ojos eran dos estrellas. Ella le dijo: “Ángel mío, tengo un deseo: abrazarme entre los brazos de Jesús. Cuando esté a su lado, dame la fuerza para abrazarlo. El ángel le responde: “Lo haré” ¹⁴⁷.

El padre Borra escribió en su Diario: *Un día la enfermera no conseguía ponerle una inyección en la vena. Recé a su ángel para que ayudara a la enfermera. El ángel se presentó y la aguja entró en el brazo fácilmente y así se pudo poner la inyección* ¹⁴⁸.

Ella escribió en una carta: *Esta mañana, apenas me desperté, vi un ángel junto a mi cama, que me dijo: “Teresa, el padre espiritual está llegando”. Poco después sonó la campanilla de la puerta. Era el padre* ¹⁴⁹.

¹⁴⁴ p. 482 Borra.

¹⁴⁵ p. 499 Borra.

¹⁴⁶ p. 509 Borra.

¹⁴⁷ p. 2453 Ros.

¹⁴⁸ Lettere, p. 37.

¹⁴⁹ Carta del 11 de agosto de 1974.

Un día Teresa fue golpeada por los demonios. Al liberarse, ve a su ángel custodio y le dice: “¿Dónde te has ido, que me has dejado sola?”. El ángel le responde: “Yo estaba contigo y no me has sentido”¹⁵⁰.

EL PADRE Y EL HERMANO ESPIRITUAL

En los primeros días de octubre de 1951, la Virgen María le hizo la señal de la cruz en la frente a Teresa y le dijo: “En 1958 dejarás tu familia e irás a vivir sola. Encontrarás a tu padre espiritual. Después encontrarás a tu hermano espiritual. Escúchalo y obedece lo que te diga. Se llama Franco. El padre espiritual se llama Giuseppe Borra”.

A fines de 1967 y principios de 1968 el padre de Teresa se pone intransigente con ella y dice: *O fuera Teresa de casa o fuera la esposa*. La vida en casa se hizo imposible y Teresa, que ya estaba avisada mucho tiempo atrás por la misma Virgen María, decide dejar su casa de Caiazzo e irse a Caserta a vivir sola, aunque no sabía cómo ni dónde. El primer mes lo pasa con su propia madre que la ha acompañado a Caserta, y también con su hermano Pietro. Cuando ya su madre no está, aparece la tía Antonietta, una buena mujer, que la lleva a su casa y que, junto con su esposo, el tío Mimmo, la cuidarán con cariño. Por eso, Teresa pudo decir: *He encontrado en Antonietta una segunda madre*.

Un día el padre Giuseppe Borra estaba confesando en la iglesia del Inmaculado Corazón de María, aneja al colegio salesiano, y una señora, Franca Mele, le habló de Teresa Musco, que decía que tenía por director espiritual a la Virgen María, pero que pronto lo sería el padre Giuseppe Borra. Esta señora Mele le habló a Teresa de que el padre Borra quería conocerla y la misma señora Mele la llevó en su coche a visitar al padre, quien de primeras quiso ver sus llagas. Quedó impresionado. Teresa le dio el mensaje de Jesús, que había escrito cuando tenía unos 10 años, en el que le decía que el padre Borra sería su padre espiritual¹⁵¹.

El 20 de abril de 1971 se le aparece la Virgen y le dice: “Teresa, hoy te voy a dar a conocer a tu hermano espiritual, a quien esperas desde hace tiempo”. Efectivamente en la tarde la tía Antonietta se lo presenta a Teresa. Le dice: “Es un sacerdote que te quiere hablar”. El padre Franco Amico se presenta a Teresa. Apenas lo vio, sintió que ese padre ya la había confesado sin

¹⁵⁰ Lettere, p. 172.

¹⁵¹ p. 896 Borra.

conocerse. Hablaron durante dos horas. La Virgen le dijo: “Él es tu hermano, obedécelo, harás todo lo que él te diga”¹⁵².

CARISMAS

a) BILOCACIÓN

*Teresa en éxtasis era llevada a distintos lugares de la tierra o del cielo. Últimamente fue a ver las penas del infierno y cuando volvió en sí tenía sus vestidos quemados. Ella sale de su cuerpo y lo ve que está inmóvil en la cama. A veces esta frío como atestiguaba la tía Antonieta, mientras ella salía fuera de sí*¹⁵³.

El 6 de enero de 1971 escribe su padre espiritual en su Diario: “Teresa ha hecho una visita en bilocación a Magdalena Carini” (la primera italiana curada en Lourdes, cuyo milagro fue reconocido por la Iglesia). Las dos se sentían unidas a Jesús, trabajando por la salvación de las almas. Ella viaja de noche. Esta noche (19 de febrero de 1971) ha ido a Toscana donde ha habido un terremoto. Teresa me dijo: “Desde lo alto veía a los hombres muy pequeños”.

b) PROFECÍA

*Afirma don Borra: Hoy, 1 de julio, he llevado la comunión a Teresa. Estaba en éxtasis y rezaba. Le decía a Jesús cosas llenas de amor. Después hemos hablado y me ha dicho que ayer estuvo entre los brazos de Jesús. Después me dijo que Jesús le ha dicho que debe morir en 1976*¹⁵⁴. Y así fue. Se cumplió esta profecía de Jesús.

Le dijo María: Me aparecí en Fátima, pero no han escuchado mis mensajes. También me aparecí en Lourdes, en La Salette, pero pocos se han convertido. El Santo Padre Pablo VI irá a Fátima, invitará a todo el mundo a la oración y a la penitencia, pero no se atreverá a hablar del tercer secreto, porque es espantoso. El mundo camina hacia la ruina. Era el año 1952 cuando predijo que un Papa se llamaría Pablo VI e iría a Fátima.

El 3 de enero de 1952 María le habla del tercer secreto de Fátima y le dice: “El mundo camina a la ruina. Fuego y humo envolverá el mundo. Las

¹⁵² pp. 2063-2064 Ros.

¹⁵³ Roschini, *Teresa Musco*, Ed. Ancora, Milán, 2015, pp. 261-264.

¹⁵⁴ Lettere, pp. 64-65.

*aguas de los océanos se convertirán en fuego y vapor. La espuma se levantará y arrollará a Europa y hará que todo se convierta en lava de fuego. Millones de hombres y niños perecerán en el fuego, y los pocos elegidos que quedarán vivos, envidiarán a los muertos. Porque a cualquier parte que se mire, no se verá, sino sangre y muertos y ruinas*¹⁵⁵.

Teresa tenía un amor especial para los ancianos. *Un día de septiembre de 1952 se le presenta la Virgen y le dice: “Hija mía, soy la Mamá celeste y soy feliz de que ames a los ancianitos. Cuando seas grande, yo te ayudaré a construir una casa, donde podrás cuidar a los ancianos, pero antes debes sufrir mucho*¹⁵⁶. María le predice la construcción de una casa para ancianos.

*El 6 de enero de 1972 se le presenta un Niño bellissimo, el Niño Jesús. La toma de la mano y le hacer caminar a su lado. Después toma una piedra en un terreno pedregoso y le dice: “Teresa, aquí tú harás una casa para ancianos donde puedan encontrar paz, asistencia y tranquilidad, amor, oración y perpetua adoración*¹⁵⁷. Otro día Jesús le dice que, cuando se construya esa casa, que ayude especialmente a los sacerdotes ancianos, que tienen necesidad de afecto¹⁵⁸. Esta casa será construida después de la muerte de Teresa.

c) CONOCIMIENTO SOBRENATURAL

A una niña le dolía mucho la cabeza. La Virgen le dijo a Teresa que le dijera a sus padres que de niña se había caído y que no debían operarla, sino que fueran a Roma donde sería curada y así fue. En otra ocasión la Virgen le hizo conocer sobrenaturalmente la vida de una señora, que dijo que Teresa tenía el demonio dentro.

¹⁵⁵ pp. 364-368 Ros.

¹⁵⁶ p. 1150 Ros.

¹⁵⁷ p. 960 Borra.

¹⁵⁸ p. 967 Borra.

d) CURACIÓN

Un día la maestra que le enseñaba a bordar y coser, le manifestó que tenía un sobrino enfermo y no había esperanzas, según el médico. Y escribe Teresa: “Yo lo tomé de la cuna y le di de comer dos bizcochos. El niño que desde hacía 10 días no comía, se comió los bizcochos y poco a poco se curó”¹⁵⁹.

El 25 de enero de 1953 el padre de Teresa estaba moribundo. El párroco le había administrado los sacramentos. Teresa rezó a Jesús: “Amor mío, acepta mi ofrenda para expiar los pecados y mira con piedad a mi padre”. Terminada la oración vio la dulce mano de la Virgen que pasó sobre la cabeza de su padre, rozándole los cabellos¹⁶⁰. Después de tres horas, en que su padre se durmió, se despertó curado. Teresa le dijo: Papá, he rezado por tu curación. Promete que vas a mejorar.

El 30 de noviembre de 1969, mientras asistía a misa, Teresa siente un fuerte dolor al pecho. Reza a la Virgen y le pide, no curarla a ella, sino a otro enfermo que tenía mucha necesidad de buena salud. La Virgen vestida con un vestido blanco, manto rojo y cinturón azul, le dice: “Hija mía, esta es una señal para decirte que el enfermo está curado. Y le echa sobre su cabeza algunos maravillosos pétalos de rosas, los cuales mantuvieron su frescura por mucho tiempo. Algunos de ellos los conservó y otros los dio para algunos enfermos”¹⁶¹.

A fines de febrero de 1972, el padre espiritual le contó que una pariente suya religiosa estaba enferma. Teresa le recomendó beber algunas gotas del rocío de las rosas milagrosas y después cambiar de clima y regresar al Piemonte. Así lo hizo la enferma y se curó.

e) PERFUME SOBRENATURAL

El 21 de marzo de 1971 el padre Borra secaba la sangre que salía de las llagas de las manos de Teresa. Con esa sangre salía un perfume maravilloso. El pañuelo con que limpiaba mantuvo este perfume durante muchos meses.

Un día fue el padre Borra a visitar a Teresa a la casa de tía Antonieta. Su cuerpo emanaba un perfume maravilloso. Estaba limpiando la casa. La tía le dijo al padre: “No es Teresa quien trabaja, en ella hay un ángel que la ayuda”. Un día Teresa le regaló al padre unas rosas para el altar de san José. Esas rosas

¹⁵⁹ p. 388 Borra.

¹⁶⁰ p. 481 Borra.

¹⁶¹ pp. 1978-1980 Ros.

parecía que lloraban, tenían constante rocío que caía hasta el suelo. El padre Borra hizo la experiencia de cortar otras rosas de su jardín, pero estas no tenían rocío ni maravilloso perfume.

El padre Borra declaró que las rosas puestas delante de imágenes de Jesús y de María, comenzaron a *llorar*, es decir, a formar gotas de rocío fuera de lo normal. Dice: *“Hemos recogido botellitas de estas gotas”*. Teresa decía que la Virgen estaba triste y lloraba por la infidelidad de los cristianos y de las almas religiosas y sacerdotales.

f) VISIONES GLORIOSAS

El 3 de marzo de 1971 el padre espiritual le había notificado a Teresa que un sobrinito suyo, de nombre Guido, que llevaba mucho tiempo enfermo de poliomielitis, había muerto. Ella escribió: “Vi a la Virgen María que tenía de la mano al niño”. Guido me dijo: “No se entristezcan por mí”. Había llegado el momento de ir al cielo. Apenas muerto, santo Domingo Savio me tomó de la mano y me acompañó al paraíso. No creía que era tan bello el cielo.

En enero de 1973 murió su padre, arrepentido y confortado con los últimos sacramentos. Teresa escribió en su Diario: *“Oh, Jesús, yo no pensaba que podías llevarte a mi padre. Tú sabes cuánto dolor me has causado y mi corazón ya no puede más”*. El 29 de enero ve a su padre bello y glorioso ¹⁶².

A principios de noviembre de 1974 escribió Teresa: *El paraíso es un gran jardín de flores; en medio están hombres en fiesta y alaban al Padre con bellísimas melodías. En un ángulo del jardín hay un vacío profundo, donde se sentían tristes lamentos. Teresa cayó de rodillas en oración. Vinieron doce ángeles, vestidos de blanco, y pusieron una escalera y por allí subían las almas que antes se lamentaban, cantando se unían al coro de los bienaventurados. Después dos ángeles llevaron a Teresa al trono del Padre ¹⁶³*. Esta visión era del cielo y de las almas liberadas del purgatorio.

¹⁶² p. 2184 del Diario original manuscrito.

¹⁶³ p. 1092 Borra.

FENÓMENOS MILAGROSOS

En la casa de Teresa, en Caserta, durante 18 meses, entre el 26 de febrero de 1975 y el 19 de agosto de 1976 sucedieron milagros extraordinarios. Un total de 24 imágenes sagradas lloraron lágrimas humanas o lágrimas de sangre, a veces tres, cuatro o hasta cinco veces al día. Y también sucedía la sudoración de estas imágenes en algunas partes del cuerpo. Las imágenes eran de la Virgen (del Inmaculado Corazón, de la Virgen de Lourdes, de la Dolorosa y especialmente del Corazón Inmaculado de Fátima); del Sagrado Corazón de Jesús, del Niño Jesús, del Ecce Homo y de un crucifijo. Las imágenes eran de papel o fotos o imágenes de yeso. Quienes vieron sus lacrimaciones fueron unas 861 personas: 131 sacerdotes, 37 religiosas y 693 seculares. Entre los laicos había algunos profesores y doctores, otras personas del pueblo; y todos admitieron la realidad de estos fenómenos considerados milagrosos ¹⁶⁴.

El doctor Francesco Guarino hizo análisis a la sangre que salía de las imágenes en presencia de dos testigos. La sangre era humana del grupo O Rh positivo.

El padre Franco Amico refiere: *Estos sucesos venían de la manera más imprevista. A veces Teresa estaba en la cocina y yo estaba en otra sala de la casa. Teresa me decía de pronto: “¿Me has llamado?”. Le respondía que no. Pero entendimos que, cuando se sentía llamar, era porque alguna imagen presentaba algún fenómeno maravilloso. A veces sucedió que cuando yo explicaba lo sucedido a alguna persona que había llegado a la casa, la imagen de la Virgen, para confirmar lo que yo decía, empezaba a llorar. A veces las lágrimas de sangre eran tantas que la cara de la imagen quedaba envuelta en sangre como si fuera una máscara sangrienta. A veces la sangre de los ojos llegaba hasta el cuello. En ocasiones, después de la sangre, la Virgen lloraba lágrimas normales, que limpiaban la sangre de la cara. Y estos fenómenos podían durar un cuarto de hora o media hora o más horas o todo el día. Y al día siguiente comenzaba de nuevo el fenómeno. Era impresionante ver el rostro de Jesús crucificado envuelto en una máscara de sangre que salía de sus ojos y caía por todo el cuerpo. Todo él estaba cubierto de sangre, desde los cabellos hasta los pies.*

Yo tenía un Niño Jesús que Teresa me había regalado a fines de 1971 y el día de la Epifanía de 1972, mientras estaba expuesto en el altar mayor de la parroquia, apareció con el rostro lleno de sangre. Después de cuatro años volvió a llorar sangre un día mientras Teresa lo acunaba en sus brazos y le repetía: “Jesús te amo, Jesús te amo”.

¹⁶⁴ Estas lacrimaciones reciben el nombre técnico de hemátidrosis u oftalmorragia.

Según Teresa, esos fenómenos eran mensajes de amor y de dolor a la humanidad, especialmente para los pecadores. Algo interesante que debemos anotar es que el líquido de sangre o lágrimas normales que salían de los ojos de las imágenes iban en contra de las leyes normales de gravedad, pues caían no de modo normal sino en diversas direcciones.

Un ejemplo. El 24 de abril de 1976, después de que Teresa y tía Antonieta habían comulgado en su casa, Teresa nos llama a todos, porque ha visto que el Niño Jesús, que tiene sus manos junto a su cara, estaba llorando sangre. Sus ojitos estaban llenos de sangre y bajo sus ojos se formaron arroyitos de sangre que bajaba de la parte derecha hasta el cuello y de la parte izquierda subía (en vez de bajar) hasta sus manos.

Otro suceso importante. El 11 de agosto de 1976 llego yo a la casa y me doy cuenta de que ni Teresa ni tío Mimmo, ni tía Antonieta se han dado cuenta de que todas las rosas puestas en dos floreros sobre el altar están llenas de gotas más o menos grandes. El agua de las rosas cae al suelo y me doy cuenta de que los ojos de la imagen de la Virgen, ante la que están las rosas también llora lágrimas humanas y también hay sudor en su ropa y pecho hasta los pies. Y no olvidemos que incluso las imágenes de cartón también lloraban. ¿De dónde salía el líquido de sus ojos?

En una carta dirigida a todos los obispos de Italia, 150 sacerdotes escribieron sobre estos fenómenos: “Se puede considerar con fundamento que estos hechos (de lacrimaciones de las imágenes en la casa de Teresa Musco) entran en el orden de las señales que, desde Fátima al padre Pío y la Virgen de Siracusa, nos da el cielo para hacernos reflexionar y abrir nuestros ojos con coraje sobre los peligros a los cuales la Iglesia y la humanidad están yendo al encuentro”¹⁶⁵.

Haciendo un resumen de estos fenómenos ¹⁶⁶. En 1971 ocurrieron dos casos; 502 en 1975 y 253 en 1976.

Las imágenes eran del Rostro de Jesús, del Niño Jesús, de un crucifijo, del Niño Jesús con las manos en el rostro, del Corazón de Jesús y de la Virgen inmaculada. En las imágenes de la Virgen ha habido 165 manifestaciones en la imagen de la Inmaculada, 14 en la Virgen Dolorosa y 11 en otras imágenes de María.

¹⁶⁵ Padre Franco Amico, *Vox sanguinis clamat*, vol 2, 2006, p .223.

¹⁶⁶ Presentados con abundancia de fotos por el padre Franco Amico, en sus dos libros *Vox sanguinis clamat*

En las imágenes del rostro de Jesús ha habido 40 fenómenos de lacrimación; en el Niño Jesús 205, en el crucifijo 168; en el Ecce Homo 35; en el Niño Jesús con las manos en el rostro 81; en el Corazón de Jesús 6 y en otras imágenes de Jesús 32.

Podemos preguntarnos ¿cómo es posible que una imagen de papel o una estatuilla de yeso pueda derramar lágrimas? La respuesta es simple: *Son los milagros de Dios, que superan las leyes y las fuerzas de la naturaleza.*

SU MUERTE

Estando ingresada en el hospital civil de Caserta en 1975 había junto a ella una niña de 12-13 años. Era consciente de la gravedad de su enfermedad y Teresa la animaba y le decía: *Cuando estemos allá arriba, ya no sufriremos más.* La mamá de la niña no conocía a Teresa, pero alababa la bondad exquisita de Teresa. Al otro lado de Teresa, durante dos días, estuvo una ancianita abandonada de todos sus familiares. Ninguno quería acogerla en su casa. Ella se emocionaba ante el corazón tan caritativo de Teresa. Después que la ancianita se fue, su puesto lo ocupó una señora negra y pobre. Todos la miraban mal, menos Teresa que le manifestaba cariño. Teresa la defendía y la ayudaba en todo. Raramente la visitaba su esposo y sus dos hijas mulatas, pero para las dos niñas tenía mucha ternura y la mamá solo repetía constantemente: *Gracias.* A esta señora negra, que rezaba mucho, Teresa le regaló un rosario.

Su hermano espiritual, don Franco Amico, la visitaba y le llevó un Niño Jesús en una bolsa de plástico. Lo apoyó sobre su cama mientras lo descubría. El Niño Jesús apareció bañado de gotas de sudor. Teresa trató de evitar que lo vieran los demás.

El 18 de agosto de 1976 no tenía fuerzas físicas, se sentía agotada. Vino el padre Borra a visitarla desde Roma, donde vivía. Trató con ella sobre la obra asistencial para ancianos privados de afecto, incluidos religiosos y sacerdotes ancianos. Don Borra y don Franco compraron la Casa y el corazón de Teresa saltó de alegría ante esta noticia que indicaba que el deseo de la Virgen se iba a cumplir plenamente.

El 19 de agosto de 1976 don Borra recibe una llamada telefónica del padre Franco Amico: *Teresa está gravísima.* Durante su última diálisis fue asistida por el padre Franco y algunas hermanas combonianas de la clínica.

El último día de su vida, el 19 de agosto de 1976, le hicieron la última diálisis. Se sentía muy mal. Don Franco rezó con ella un padrenuestro, avemaría, Gloria y una Salve. Teresa se sintió aliviada. En esos momentos tocaron las campanas de una iglesia vecina, donde habían robado hostias consagradas. Todos fueron a la iglesia para una hora de adoración y reparación. Teresa se quedó sola. Ya desde 1972 le había manifestado a la Virgen su deseo de morir sola. Había hecho un pacto con la Virgen para morir sola, clavada en la cruz. Y la Virgen se lo prometió. Solo estaba don Franco. Teresa empezó a decir: *Espera, espera*. ¿A quién se lo decía? Parece que era una visita de la Virgen. Don Franco le administró la unción de los enfermos. Los médicos la habían desahuciado. No había nada que hacer. La llevaron del hospital a su casa de Caserta. Murió en su cama el día 19 de agosto de 1976 a las 8:20 p.m. Tenía 33 años.

El padre espiritual escribió: *Teresa era para mí un faro en mi camino. Ayer tuve el último diálogo con ella. Entre otras cosas me dijo con insistencia que nuestra vida está en las manos de Dios. Sufría mucho. Era una santita que todo lo ofrecía al Señor: vida y carismas.*

Al día siguiente de su muerte, fue una fiesta triunfal en Caserta. Vestida de blanco, con las manos y los pies descubiertos para que se vieran sus llagas. La gente acudía en masa para verla. Todos hablaban de que era una santa y no lo habían sabido. Vieron sus llagas y su rostro sonriente. Parecía que no estaba muerta. El 21 de agosto llevaron su cuerpo a la catedral y una multitud la acompañaba. Hombres y mujeres de toda clase social se conmovieron y había muchas conversiones. En la catedral se entonó el Gloria. De la catedral la llevaron al cementerio y todos repetían: *Teresa ruega por nosotros*.

El 21 y 22 su cuerpo permaneció expuesto en una capilla del cementerio. No aparecían en su cuerpo señales de corrupción. Seguía siendo visitada por millares de personas de distintas partes de Italia. Después, el mismo 22 en la tarde fue enterrado su cuerpo en un nicho donado por una Confraternidad.

El padre Borra escribió: *En el cementerio, después de que Teresa falleció hace 10 años, hay flores que han mostrado de improviso gotas de rocío en sus pétalos, como cuando vivía Teresa. Este fenómeno ha ocurrido muchas veces y se ha renovado el 15 de abril de 1987 en presencia de muchos peregrinos, testigos del hecho*¹⁶⁷.

¹⁶⁷ Lettere, pp. 189.

